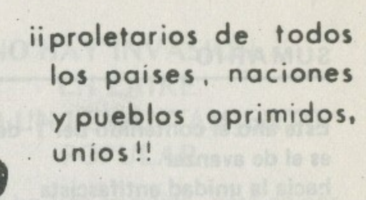


BANDERA ROJA

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (RECONSTITUIDO)

2ª época-Año III-nº 23 Madrid, Mayo 1977 25Pts.

Este año, el contenido del 1º de Mayo es el de avanzar hacia la unidad antifascista

No son las elecciones fascistas sino los problemas concernientes a los avances de nuestro movimiento lo que debe atraer ahora nuestra atención

Predicar la democracia burguesa es apoyar al fascismo

Cómo la justa causa nacional puede transformarse en reaccionaria

El Frente Polisario responde a las agresiones de España y Marruecos

SUMARIO

Este año, el contenido del 1· de Mayo, es el de avanzar hacia la unidad antifascista
Pág. 3

No hay invasión en Zaire sino un levantamiento popular
Pág. 3

Resumen de lo tratado en la reunión de enlace
Pág. 4

No son las elecciones fascistas, sino los problemas concernientes a los avances de nuestro movimiento lo que debe atraer ahora nuestra atención
Pág. 5

Las organizaciones antifascistas dicen sí a la propuesta de unidad del PCE(r)
Pág. 11

Predicar la democracia burguesa es ayudar al fascismo
Pág. 15

El fascismo no caerá por los votos sino por la lucha unida del pueblo
Pág. 17

El movimiento obrero se ha desarrollado en lucha contra el fascismo y el revisionismo-I
Pág. 19

La Escuela del Partido para la formación de cuadros "8 de Junio" prosigue su actividad
Pág. 22

Algunas cuestiones sobre el Materialismo Histórico
Pág. 24

*REVISTA DE PRENSA
Pág. 27

*EN EL MUNDO
El papel y la gran fuerza del campesinado en la sociedad socialista
Pág. 31

El Frente POLISARIO responde a las agresiones de España y Marruecos
Pág. 35

Citas de nuestros clásicos
Pág. 37

Este año, el contenido del 1º de Mayo es el de avanzar hacia la unidad antifascista

El día 1º de Mayo en los países capitalistas y revisionistas es un día de lucha y de recuento de fuerzas. Este año, conseguida la legalidad o una amplia tolerancia por parte de los domesticados, éstos se empeñan en hacer de él una fiesta sin más, imploran al Gobierno que les permita organizar un desfile como símbolo de sumisión a la legalidad fascista. Pero no es ése, ciertamente, el sentimiento que predomina entre las masas, que en los últimos meses han protagonizado luchas siempre en auge en cuanto a amplitud y combatividad.

Si el 1º de Mayo del año pasado resumía el fin de la reforma de Fraga, que halló su tumba en la heroica lucha insurreccional de Vitoria, este año puede decirse que los avances de las fuerzas populares y las acciones de sus elementos más avanzados han puesto en bancarrota la maniobra de Suárez que siguió a la de Fraga. Y esta bancarrota se produce en condiciones mucho peores para el fascismo que las del año anterior. Da igual que preparen sus elecciones y sigan, pues no pueden hacer otra cosa, con su podrido programa. Ya no les queda posibilidad alguna de que el pueblo les siga siquiera en parte, sino que más y más sectores se incorporan a la lucha abierta contra el fascismo.

Es en esta situación cuando una serie de organizaciones populares, a propuesta de nuestro Partido, han dado un importante paso hacia la unidad. Este es un gran avance. La lucha espontánea de las masas ha multiplicado los 1º de Mayo como días de lucha, a lo largo de todo el año. Pero es preciso que este movimiento espontáneo encuentre la dirección y organización que precisa, pues si no terminaría siendo inevitablemente aplastado. La unidad obrera y popular que propugnamos significa precisamente garantizar que tal cosa no suceda. Publicamos a continuación el comunicado salido de la reunión mencionada.

A la clase obrera y demás capas populares de los pueblos de España

El fascismo está preparando una mascarada electoral. ¿Con qué objeto? Con el de desviar la atención del pueblo trabajador de los problemas reales y darle a elegir entre un verdugo y otro, entre un estafador político y otro, sin cambiar en lo más mínimo el sistema de dominación de una minoría parásita de financieros y jerifaltes de la Iglesia y del Ejército. ¿Cuál será el resultado de estas elecciones? El mismo que el del referéndum: una falsificación desvergonzada de las votaciones, para seguir con la explotación y el terrorismo contra el pueblo en escala mucho mayor si cabe que hasta ahora.

En esta situación, y pese a la persecución feroz de que somos objeto, como fuerzas verdaderamente antifascistas, representantes de ODEA, PCE(r), GRAPO, Socorro Rojo, Grupo "Pueblo y Cultura" y Juventudes Antifascistas, nos hemos reunido a fin de establecer una

NO HAY INVASION EN ZAIRE SINO UN LEVANTAMIENTO POPULAR

Zaire ha sido invadido, pero no por los gendarmes katangueños sino por el imperialismo yanqui y europeo, quienes han enviado sus tropas, material de guerra y ayuda económica para sostener al régimen títere de Mobutu, contra el que el pueblo se ha levantado. No hay otra invasión que esa.

Zaire logró hace tan sólo unos años la independencia de Bélgica, bajo cuyo colonialismo estuvo cinco siglos. El imperialismo sin embargo no aceptó su derrota prosiguiendo las intrigas para colocar nuevamente a este país bajo su dominación. Cosa que consiguió mediante el régimen títere de Mobutu.

EEUU, Alemania, Francia, Bélgica y otros países imperialistas expolian las inmensas riquezas de Zaire, son técnicos de estos países quienes tienen en sus manos los cargos económicos de importancia. Mientras, Mobutu y sus allegados se hunden en la corrupción y mantienen un terror desmesurado contra el pueblo, que carece de los más mínimos derechos y sufre sobre sus espaldas las consecuencias de la crisis económica que paradógicamente asola a este riquísimo país.

No es preciso que nadie de fuera azuce al pueblo de Zaire para que se levante contra el imperialismo y la reacción interior. La fuerza "invasora" que ha organizado el levantamiento popular es el Frente de Liberación Nacional del Congo, —FLNC— que desde 1963 lucha por la independencia de su país del yugo del imperialismo. Es preciso señalar que Zaire y Shaba son los nuevos nombres dados por Mobutu al Congo y a la zona de Katanga.

Que no se trata de una invasión de los "gendarmes" lo prueban las noticas contradictorias del régimen de Zaire, las propias dudas de la prensa capitalista internacional sobre la intervención de mercenarios y de la invasión en sí, y sobre todo, las simpatías con que han acogido a los "invasores" los habitantes de Katanga, la primera zona liberada.

La otra superpotencia, los socialimperialistas soviéticos, están intentando sacar tajada de la situación para lanzar sus garras sobre Zaire, pero eso es algo que no logrará pues un pueblo que se levanta en armas para conquistar su independencia sabrá zafarse del imperialismo, sea éste del signo que sea.

más estrecha colaboración entre nuestras organizaciones. En la reunión hemos llegado a las siguientes conclusiones:

1º.- Tanto los fascistas como la oposición domesticada, que se presenta con falsos nombres de "demócratas", "socialistas" y hasta "comunistas", coinciden en señalar como camino a la libertad, el de la colaboración de los explotados con los explotadores, la sumisión de los oprimidos a los opresores, la condena contra los que se defienden, y el apoyo a los que reprimen.

Pero este camino no lleva a ninguna parte, sólo conduce a reforzar la dominación violenta del capitalismo, de los enemigos del pueblo y de toda libertad.

2º.- El fascismo es débil por naturaleza, y puede ser vencido si el pueblo se une y prosigue su lucha hasta el final; si a la explotación, a los despidos, a los continuos aumentos de precios, a la opresión de las nacionalidades, opone las huelgas, las asambleas, la solidaridad y las manifestaciones organizadas; si ante las continuas provocaciones sangrientas y los crímenes de las fuerzas represivas, el pueblo se arma y opone una justa y resuelta resistencia; si responde a sus golpes con fuertes contragolpes, que conmuevan todo el podrido edificio del régimen.

3º.- La próxima mascarada electoral tiene que suponer una nueva derrota fascista y un nuevo avance en la unidad y la resistencia popular. No es hora de votos, sino de barricadas. Respondamos con el boicot activo y con el incremento de la resistencia en todas partes.

4º.- La mejor garantía de que se lleven a cabo estos objetivos consiste, en los actuales momentos, en el reforzamiento de las relaciones que nuestras organizaciones ya han establecido en el curso de la lucha contra el enemigo común.

Nuestra reunión considera indispensable la necesidad de destruir el fascismo, expropiar a los monopolistas, desmantelar su aparato burocrático-represivo y crear un nuevo tipo de Estado democrático, para que el pueblo pueda acceder a una verdadera libertad. Para esto, es indispensable que cada una de nuestras organizaciones desarrolle independientemente su trabajo entre las masas y contribuya continuamente al fortalecimiento de la unidad combativa del pueblo, y que eleve cada vez más las formas de lucha y de organización de nuestro movimiento.

La reunión ha acordado continuar los contactos entre nuestras organizaciones con el fin de ensanchar la colaboración y pasar a una forma de contacto más permanente sobre las bases de los principios de la democracia consecuente, la igualdad, la ayuda y el respeto mutuo.

¡BOICOT A LA FARSA ELECTORAL FASCISTA!

¡CONTRA LA REPRESION
Y POR LA LIBERACION DE LOS PRESOS!

¡VIVA LA UNIDAD DEL PUEBLO!

¡ADELANTE EL MOVIMIENTO DE RESISTENCIA!

ODEA, GRAPO,
Socorro Rojo, Juventudes Antifascistas,
Grupo "Pueblo y Cultura", PCE(r).

Resumen de lo tratado en la reunión de enlace

Acaba de darse un paso importante de cara a estrechar la unidad entre las organizaciones populares, unidad que se ha ido forjando en la lucha contra el fascismo.

Ha tenido lugar la reunión del Comité de Enlace con representantes de Socorro Rojo, PCE(r), ODEA, Juventudes Antifascistas, GRAPO y Grupo "Pueblo y Cultura". En esta primera reunión convocada por el PCE(r), de quien había partido la propuesta, se abordaron distintos puntos.

Primeramente se hizo un profundo análisis de la situación política actual. La crisis política y económica en la que se halla sumido el fascismo debido al auge de la lucha de masas, el apoyo de los conciliadores al régimen y el hundimiento de ambos como resultado del fracaso en sus intentos de contener la lucha del pueblo, tanto con su demagogia como empleando el terror abierto, hablando de elecciones y de legalización mientras la represión y la explotación se incrementan.

Ante esto la única alternativa válida para el movimiento popular es forjar la unidad entre los distintos sectores populares para organizar mejor la lucha resuelta contra el enemigo común, la oligarquía monopolista, y hacer frente a los ataques de la reacción.

Seguidamente, se pasó a concretar el funcionamiento del Comité, en el que todas las organizaciones participan en un plano de igualdad y conservando su independencia. En este punto se trataron cuestiones como la periodicidad de las reuniones, manera de convocarlas, modo de coordinación..., estableciéndose como principios el llevar a cabo y apoyar la lucha consecuentemente antifascista, denunciar las farsas electorales y practicar la solidaridad. En este sentido intervino el Socorro Rojo para solicitar apoyo en la campaña de liberación de los presos, que es un objetivo común.

Finalmente se aprobó un comunicado conjunto salido de la reunión y se acordó, a propuesta de ODEA, editar un folleto conjunto, firmado por todas las organizaciones, en el que se refleje ampliamente el significado y los resultados de los contactos.

No son las elecciones fascistas, sino los problemas concernientes a los avances de nuestro movimiento lo que debe atraer ahora nuestra atención

F. ARENAS

DESDE HACE UNAS SEMANAS SE HA ABIERTO DENTRO Y FUERA DEL PARTIDO UN AMPLIO DEBATE EN TORNO AL TEMA DE LA UNIDAD DE LAS ORGANIZACIONES ANTIFASCISTAS. AUNQUE ESTA CUESTION SE HA TRATADO EN MUCHAS OCASIONES, EN ARTICULOS Y DOCUMENTOS DEL PARTIDO, HA SIDO LA REUNION DE ENLACE, CELEBRADA RECIENTEMENTE, LA QUE SIN DUDA LA HA SITUADO, POR PRIMERA VEZ, COMO PRINCIPAL TEMA DE DISCUSION ENTRE NOSOTROS. ESTO DEMUESTRA, ENTRE OTRAS COSAS, QUE EL PROBLEMA DE LA UNIDAD DE LAS FUERZAS POPULARES ES DE MUCHA ACTUALIDAD, QUE POR FIN LOS CAMARADAS, LOS SIMPATIZANTES Y AMIGOS SE HAN PARADO A PENSAR EN EL Y QUE NO ANDAMOS MUY DESCAMINADOS LOS QUE SOSTENEMOS QUE EN LOS MOMENTOS ACTUALES NO SON LAS ELECCIONES FASCISTAS, SINO LOS PROBLEMAS CONCERNIENTES A LOS AVANCES Y A LA ORGANIZACION DEL MOVIMIENTO POPULAR LO QUE DEBE ATRAER NUESTRA ATENCION.

PERO ¿QUE DEBEMOS ENTENDER POR "FUERZAS POPULARES" Y COMO TRABAJAR PARA FORJAR SU UNIDAD? ¿QUE REPRESENTA LA REUNION DE ENLACE Y QUE PAPEL PUEDE JUGAR EN EL FUTURO UN ORGANISMO CONJUNTO DE TODAS LAS ORGANIZACIONES ANTIFASCISTAS? Y POR ULTIMO, ¿CUAL ES LA MISION QUE LE CORRESPONDE JUGAR AL PARTIDO EN EL CONJUNTO DEL MOVIMIENTO POPULAR? TRATAREMOS DE RESPONDER A ESTAS PREGUNTAS.

I

Nuestro Partido ha fijado sin ningún tipo de ambigüedad la naturaleza monopolista y fascista del Estado español, deduciendo de ello, tanto el carácter socialista de nuestra revolución como la táctica de lucha de la clase obrera. Esta táctica se basa en la alianza de la clase obrera con el campesinado y con otras capas explotadas y oprimidas por el monopolismo y el fascismo. Así pues, para el Partido, la clase obrera, los campesinos, los pequeños comerciantes, los sectores populares de las nacionalidades oprimidas del Estado español, la intelectualidad democrática y progresista y los estudiantes, todas estas clases y capas, constituyen las fuerzas populares que hoy tienen intereses y objetivos comunes y que, por tanto, pueden llegar a unirse para luchar por ellos. ¿Cómo? Más adelante lo veremos.

¿Se puede hablar en España de la burguesía media como de una fuerza popular? No. En nuestro país, esa burguesía está supeditada económica y políticamente a los monopolios, participa en la explotación de la clase obrera y de los otros sectores populares y, aunque tiene contradicciones con los monopolistas, está demostrado que cuando el proletariado arrecia en sus luchas contra el régimen dominante, esa burguesía tiende a estrechar filas en torno a la oligarquía financiera y combate a la clase obrera y a todo el pueblo trabajador. Por este motivo no se puede plantear establecer una alianza con ese sector de la burguesía, sino que, por el contrario, la clase obrera tiene que combatir y neutralizar la influencia que esta burguesía ejerce sobre las capas pequeño-burguesas, capas que sí tienen intereses contrarios al fascismo y al monopolismo están enfrentadas a él, pero que debido a su carácter de clase vacilan continuamente entre las posiciones democráticas consecuentes que mantiene la clase obrera y las posiciones claudicadoras ante el fascismo y el monopolismo que

defiende la burguesía media.

Esta burguesía media se encuadra en partidos como los llamados "demócratas", "liberales" y algunos de los partidos llamados socialistas; mientras que el sector de la pequeña burguesía del campo y de la ciudad tiene como representantes más genuinos a partidos como el PSAN, ETA, UPG y FRAP.

Teniendo en cuenta estas relaciones de clase, ¿cómo puede llegar a establecerse la unidad de todas esas fuerzas pequeño-burguesas con el proletariado revolucionario? En nuestra opinión sólo hay una manera, y ésta consiste en forjar, antes que nada, la unidad de la clase obrera en la lucha más resuelta contra el fascismo y la explotación monopolista, desenmascarando, al mismo tiempo, a la burguesía media, neutralizándola, mostrando los intereses que la unen al monopolismo y a la reacción. Sólo en la medida en que la clase obrera actúe unida bajo la dirección de su Partido, aseste duros golpes a sus principales enemigos y aisle de los otros sectores populares a los aliados del fascismo, sólo así estará creando las condiciones favorables para llegar a la unidad combativa de todo el pueblo.

Hemos de tener en cuenta que los enemigos de la clase obrera y de la verdadera democracia también están aplicando su propia táctica desde hace mucho tiempo, y esa táctica consiste, esencialmente, en impedir que la clase obrera se organice de una manera independiente de los partidos burgueses y en tratar de desviar sus luchas resueltas contra el fascismo y el monopolismo por el camino de las reformas. De ahí el que sea tan importante, sobre todo en estos momentos, el trabajo del Partido por la organización independiente de la clase obrera, por el desarrollo de su lucha revolucionaria, así como por el desenmascaramiento completo de los intentos que viene haciendo la burguesía a través del revisionismo y otros grupos por confundirla, dividirla y paralizarla.

II

Si bien hay que centrar la mayor parte de nuestras fuerzas y basar todo nuestro trabajo en la clase obrera, pues como vemos, sólo ella puede encabezar y dirigir al movimiento popular, no debemos sin embargo abandonar el terreno a la burguesía monopolista ni a sus aliados. Esto es, el Partido, en nombre de la clase obrera, ha de hacer oir su voz y ganar amigos y aliados en los otros sectores populares. La reunión de enlace de las organizaciones antifascistas no representa otra cosa que el primer paso serio, consecuente y honrado dado en el largo camino que conduce a la unidad y a la lucha popular antifascista. Nosotros debemos verlo así. Que otros no lo reconozcan, eso no es muy importante ahora. Tampoco han reconocido la existencia del Partido ni la importancia de su trabajo y ya se ha visto la de "sorpresas" que ultimamente se han llevado.

Del planteamiento de la reunión de enlace algunos habían deducido (no se sabe como) que ya había llegado el momento de unir un amplio frente popular, sin detenerse a pensar que lo único que se ha propuesto es una forma más estrecha de colaboración entre el Partido y otras organizaciones y grupos antifascistas. Este paso dado tiene una gran importancia en la actual situación política de nuestro país, cuando el fascismo y todos los partidos burgueses están haciendo esfuerzos desesperados para confundir y dividir a las masas obreras y populares, y toda vez que tanto el Partido como las referidas organizaciones antifascistas se han destacado en las últimas luchas, han sido duramente reprimidas por ese motivo y han ganado un gran prestigio entre las masas.

Se comprende facilmente, como acabamos de decir, que no se ha producido la unidad entre las fuerzas populares y que aún estamos muy lejos de alcanzar ese objetivo, aunque, indudablemente, el paso que se acaba de dar va a contribuir mucho en ese sentido. Hay que tener en cuenta que los partidos pequeño-burgueses, por muchos progresos que hagamos siempre se resistirán a reconocer en la clase obrera a su verdadero dirigente y, lejos de aceptar ese papel dirigente en el proletariado revolucionario, intentarán por todos los medios imponerle su propia ideología e inconsecuente dirección, por lo que, para que lleguen a aceptar la dirección del proletariado, será preciso todavía una etapa de organización y acumulación de fuerzas que permita a la clase obrera establecer su hegemonía en el movimiento popular.

Todos estos factores hay que tenerlos en cuenta para no hacer planes en el aire o irrealizables, planes que no corresponden a la realidad o que atenten contra nuestros principios comunistas. Tal sería, por ejemplo, el proponerse en estos momentos la formación de un frente popular o algo parecido. ¿Sobre qué base se ha de asentar la unión popular? Ante todo hay que tener en cuenta esta cuestión: el estado en que se encuentra la clase obrera y el grado de desarrollo alcanzado por nuestro propio movimiento comunista, además de las otras condiciones que hemos expuesto más arriba.

Una vez que hemos dejado bien sentada esta cuestión, hay que decir que las condiciones políticas y los avances hechos por nuestro movimiento, nos permiten y nos exigen que demos un paso efec-



La clase obrera dirige al movimiento popular, pero esto se convierte en una frase vacía y más aún, en una traición, si el Partido no coge directamente y firmemente en sus manos todos los asuntos concernientes a esa dirección. La clase obrera dirige a través de su Partido, y cuando no es así es que no dirige la clase obrera, sino la gran burguesía a través de sus lugartenientes.

tivo en el camino de la unidad popular. De todas maneras tenemos que reconocer que, de momento, los resultados no van a ser muy espectaculares, tampoco debemos buscar tal cosa. Ante todo hay que impulsar una amplia campaña de propaganda y de organización, y es esto principalmente lo que persigue nuestro Partido en estos momentos. El tiempo, la acumulación de experiencias y la propia necesidad de la lucha se encargarán de hacer el resto del trabajo y demostrará si es justo o no lo realizado hasta ahora.

Pero ya podemos adelantar, sin temor a equivocarnos, que lo que aparece en estos momentos como una forma simple de enlace y colaboración, pasado el tiempo puede convertirse en un organismo permanente y operante de la unidad popular, con su órgano de expresión y sus organizaciones extendidas por todo el país. El movimiento popular de resistencia antifascista puede ir así tomando cuerpo y presentando una alternativa como auténtica organización política de las grandes masas que, llegado el momento, sustituirá al régimen de los monopolios en todas partes. Nosotros no podemos concebir de otra forma el desarrollo del movimiento organizado popular y su relación con la clase obrera, aunque, como es lógico, sólo la lucha y las propias masas serán las que decidirán en el futuro.

III

En lo que respecta a la misión del Partido en el conjunto del movimiento, ya nos hemos referido a la labor que está realizando, tal como corresponde hacerlo a toda vanguardia comunista.

La clase obrera dirige al movimiento popular, pero esto se convierte en una frase vacía y más aún, en una traición, si el Partido no coge directa y firmemente en sus manos todos los asuntos concernientes a esa dirección. La clase obrera dirige a través de su Partido, y cuando no es así es que no dirige la clase obrera, sino la gran burguesía a través de sus lugartenientes. Esto tiene que entenderlo todo

el mundo. También tienen que entender algunos camaradas que dirección no significa imposición ni atentados a los principios de la democracia, sino persuasión y consecuencia política. Ello implica también determinados compromisos y concesiones, sin que ello suponga en ningún momento una renuncia a nuestros objetivos últimos. Quien no comprenda esta cosa tan simple, quien no comprenda que en esta labor se concreta precisamente la misión dirigente del Partido, que es esto lo que exige de nosotros la clase obrera, no es todavía un verdadero comunista.

El Partido, cada militante, tiene que estrechar sus lazos con las masas, vivir y trabajar junto con ellas y encabezarlas y dirigirlas apoyándose en ellas, particularmente en los elementos más avanzados; cosa que no lograríamos jamás si las suplantamos, si nos atribuimos papeles que no nos corresponden, si no fomentamos las iniciativas de las masas, si no reforzamos sus propias organizaciones y velamos por la unidad, por su independencia y por el logro de los objetivos para los que esas organizaciones han sido creadas.

La reciente campaña de represión desatada por el fascismo contra nuestro Partido y las otras organizaciones antifascistas han demostrado, pese a los insistentes argumentos en contra de algunas gentes y de la misma policía, que cada una de estas organizaciones son verdaderamente independientes entre sí, que se rigen por normas distintas a las del Partido y que cuentan con sus propios organismos directivos. La reunión de enlace misma se ha realizado por una necesidad de mantener contactos y relaciones más estrechas, y este problema no hubiera aparecido si, como afirman nuestros enemigos, tales organizaciones fuesen "lo mismo" que el Partido o dependieran de él. De ser eso cierto no habría hecho falta realizar tal reunión.

El Partido no oculta su propósito de dirigir al movimiento popular ni que en las organizaciones antifascistas trabajan nuestros camaradas con el fin de establecer justas relaciones con todas ellas. Pero eso lo hacen nuestros camaradas cumpliendo escrupulosamente los principios de la democracia y los acuerdos tomados libremente en asambleas y reuniones por esas organizaciones. Nuestros camaradas no van a ellas a imponer nada, no van allí a mangonear ni realizan fuera de esas organizaciones enjuagues a espaldas de la gente, sino que tratan de convencer en la teoría y con los hechos, a predicar con el ejemplo. Alguien que no sea un anticomunista rabioso y que esté dispuesto a luchar por la libertad y los derechos del pueblo ¿puede negarse a trabajar conjuntamente con nosotros? Nuestros camaradas cargan con la parte más pesada del trabajo y corren los mayores riesgos porque son plenamente conscientes de que sólo ellos, al menos durante un tiempo, pueden hacerlo. De esta manera se ganan la estima y el apoyo de las masas y de los verdaderos antifascistas. Si alguien quiere competir con el Partido puede hacer lo mismo que nosotros, no se lo impedimos; al contrario, los estimulamos a seguir nuestro mismo ejemplo. A nadie le pedimos tampoco que renuncie a sus creencias o que deje de defender sus intereses en contra de los monopolios y el fascismo. Lo que queremos es que defiendan estas creencias y esos intereses de una manera consecuente. Por eso les decimos: tenemos que unirnos y luchar juntos, porque de lo contrario, el fascismo se impondrá todavía por mucho tiempo y acabará por arruinar completamente la existencia de todos. En lo que respecta a la clase obrera hace tiempo que está arruinada y por este motivo no tenemos nada que perder con el hundimiento de esta sociedad. ¡Aprestémonos, pues, a demolerla cuanto antes!

EL PARTIDO, EN NUMEROSAS OCASIONES, HA ABORDADO EL TEMA DE LA UNIDAD DE LAS ORGANIZACIONES ANTIFASCISTAS Y DE NUESTRO TRABAJO ENTRE LOS SECTORES Y CAPAS NO PROLETARIOS DE LA POBLACION PERO QUE ESTAN EXPLOTADOS Y OPRIMIDOS POR EL FASCISMO Y SE OPONEN A EL. A CONTINUACION EXPONEMOS ALGUNOS PARRAFOS DE ARTICULOS Y DOCUMENTOS APARECIDOS EN DIFERENTES MOMENTOS COMO CLARO EJEMPLO DE LA IMPORTANCIA QUE EL PARTIDO CONCEDE A ESTE PROBLEMA.

"Con la Reconstrucción del Partido hemos dado cima a una etapa muy importante de nuestro trabajo y ahora comenzamos otra que ha de llevarnos a la revolución. Sin el Partido no se podía hablar seriamente de hacer la revolución. Mas ahora sería equivocado suponer que en poco tiempo va a desarrollarse ampliamente la lucha organizada popular. La revolución se desarrolla sin cesar y a partir de ahora va a experimentar un mayor impulso. Pero todavía necesita pasar por un período de preparación, de mayor esclarecimiento y organización de la clase obrera, de acumulación de fuerzas revolucionarias.

Reconstruido el Partido ¿cuál ha de ser nuestra tarea central? Prepararnos y preparar a las masas y luchar contra el fascismo hasta derrocarlo mediante la lucha armada. No

puede haber entre nosotros ninguna duda a este respecto. La unidad del pueblo que nosotros preconizamos y por la que trabajaremos sin descanso al frente de la clase obrera, tiene por objetivo la destrucción del fascismo y el monopolismo. No buscamos el chalaneo de grupos, no especularemos con los sagrados intereses de la clase obrera y de las amplias masas populares. Trabajaremos por la unión y la lucha a fin de destruir el aparato burocrático-militar fascista; para instaurar un gobierno provisional revolucionario que no vacile ni ceje hasta aplastar a la reacción y sus privilegios; para nacionalizar los medios fundamentales de producción y de cambio, conseguir la libertad para el pueblo y crear un nuevo tipo de estado democrático".

(Del Informe Político presentado al Congreso por el camarada Arenas, Julio de 1975).

"Es necesario insistir en que todavía, y por algún tiempo, no estamos en condiciones de encabezar y dirigir a las grandes masas. De este asunto se trata en el Informe Político presentado al Congreso y, recientemente, se ha vuelto a señalar en BANDERA ROJA y otros documentos. Pero parece que aún no ha quedado claro para algunos camaradas responsables que han lanzado consignas completamente equivocadas para este momento. Nuestro Partido está atravesando un período de fortalecimiento; de mayor organización y clarificación, de propaganda y ligazón entre las masas, para pasar luego a encabezarlas y dirigirlas. Si perdemos de vista esta etapa de desarrollo en que nos encontramos; si confundimos los deseos con la realidad nos estrellaremos contra el muro. De ahí el que resulten tan dañinas las consignas que aparecen en ocasiones en algunos panfletos.

De la labor que realicemos ahora depende el trabajo futuro. La unión y la lucha popular será organizada, dirigida y encabezada por nuestro Partido. Y éstas son cosas que no se pueden realizar en unos días, sin esfuerzos ni sacrificios. Todos los partidos y grupos políticos burgueses (por no hablar del fascismo) se nos van a oponer tratando de impedir que nos desarrollemos, que el proletariado alcance la fuerza necesaria para ejercer su hegemonía; nos harán el vacío. Por nuestra parte no debemos preocuparnos demasiado por eso. La burguesía no puede proceder de otra manera respecto al Partido del proletariado revolucionario.

Nuestra tarea ahora consiste en fortalecernos y ganar influencia. Cuando lo consigamos o estemos a punto de conseguirlo, entonces, cambiarán de actitud respecto a nuestro Partido y también, en alguna medida, nosotros cambiaremos con relación a los partidos y grupos pequeño-burgueses. Hasta entonces no merecen que les prestemos demasiada atención. Nuestro trabajo en los sectores no proletarios ha de orientarse, principalmente, hacia la masa de los elementos sin partido, a buscar su apoyo, así como el de las grandes masas; apelar a ellas y ganarnos sus simpatías. No obstante, no nos opondremos a establecer cualquier acuerdo que pueda beneficiar a las masas. Nuestra política es clara; nuestra posición firme, pero flexible".

("Una crisis ha terminado, otra crisis está abierta". Informe Político presentado por el camarada Arenas al II Pleno del Comité Central, Enero de 1976)

"En representación de la clase obrera, contando con su apoyo y basándose en su fuerza, el Partido tiene la obligación de trabajar y de atraer a otros sectores no proletarios de la población, demostrando la traición a sus intereses de los partidos reformistas burgueses y el hecho de que sólo la clase obrera es un dirigente y un aliado de confianza en la lucha contra el enemigo común. Esos sectores son, por orden de importancia, el campesinado, la pequeña burguesía urbana, las minorías nacionales, los estudiantes e intelectuales, etc.

Entre esos sectores no proletarios y el proletariado representado por su Partido, cabe una unión o una alianza, basada en la dirección de la clase obrera, para luchar contra el fascismo y el monopolismo. En esa lucha, tales sectores populares irán creando sus propias organizaciones y nosotros hemos de procurar desde un principio trabajar dentro de ellas, ganar su confianza, influir en ellas y procurar estar a bien con sus dirigentes. Cuanto más extendidas y fuertes sean esas organizaciones populares de carácter antifascista, más se debilitará el enemigo y más fácil será al proletariado revolucionario entablar acuerdos con ellas sobre la base de un programa común de lucha.

La clase obrera y su Partido no pactará jamás con los monopolistas ni con los abortos de partidos creados y financiados por ellos y por el imperialismo. Sabemos que esos abortos no representan ninguna fuerza y que sólo sirven, a fin de cuentas, para el mantenimiento del fascismo y de la explotación. Así que pactaremos, sobre la base de un programa de lucha y no de conciliación, con las organizaciones y los verdaderos representantes de las masas populares no proletarias; y éstas pueden ser organizaciones ya existentes y que no se prestan al juego del fascismo y del monopolismo (aunque a decir verdad hoy son muy pocas y débiles) y con otras que están surgiendo al calor de la lucha popular siguiendo el ejemplo de la clase obrera".

(Del artículo "Desarrollar y fortalecer el Partido en estrecha relación con el trabajo de masas y en la lucha resuelta contra la explotación y el fascismo", publicado en BANDERA ROJA, nº 11, II época, Mayo de 1976).

"Por nuestra parte concebimos estas organizaciones democráticas de masas no como algo amorfo y dedicado exclusivamente a reivindicaciones inmediatas, económicas, académicas, etc., sino como organizaciones políticas antifascistas. Ello exige un *programa claro*, unos métodos realmente democráticos en la discusión y aclaración de los problemas y un transparente *empeño en la lucha contra el régimen* de los monopolios. De otra forma no se puede hablar de verdaderas organizaciones antifascistas, sino, en el mejor de los casos, de clubs de charlatanes...

Con ese tipo de organizaciones nosotros buscamos la unidad, el trabajo en común y a tal fin haremos las concesiones necesarias siempre que no vayan en detrimento del combate contra el enemigo principal. No pensamos siquiera que esas organizaciones sean comunistas, ni que los militantes de nuestro Partido sean en ellas mayoría, sino que, es el antifascismo y el democratismo consecuente el criterio para establecer la unidad.

Los monopolistas, por medio de gigantescas campañas propagandísticas y el embuste abierto, se esfuerzan por suscitar la desconfianza entre la pequeña-burguesía hacia la clase obrera y su Partido. Presentan a los comunistas como 'manipuladores', 'antidemócratas' y cosas por el estilo. Se apoyan, además, en el comportamiento de los revisionistas, cuyos manejos presentan como 'típicamente comunistas'. Sin embargo, los hechos, y sobre ello habrá que insistir y hablar más, hablan con elocuencia de que siempre han sido los monopolistas y los oportunistas los que han utilizado al pueblo como carne de cañón cuando les convenía, para después arrebatarle todo el Poder y romper todas las promesas. Por el contrario, nadie puede negar que las masas han encontrado siempre en los comunistas a un aliado leal, que han combatido al fascismo en la primera fila, no vacilando en derramar su sangre en defensa de los derechos democráticos del pueblo. Así sucedió en España durante la guerra, así sucedió en toda Europa cuando la lucha contra el nazismo. Son experiencias que no pueden ser olvidadas ni ocultadas por la avalancha de propaganda embustera fascista y monopolista.

Por lo que respecta a las organizaciones de masas no obreras que el Partido ha contribuido directamente a impulsar, ni como decimos nos proponemos dominar 'por mayoría' (eso significaría el aislamiento) sino mantener, con la proporción mínima de militantes la necesaria lucha ideológica para que el conjunto de la organización no caiga en posturas conciliadoras y antiobreras. Ningún antifascista puede ser excluido de ellas, sea el que fuere su partido o sus creencias religiosas siempre que respete el programa, luche por él y no intente maniobras. Por nuestra parte somos conscientes de que no es el manejo a espaldas de los demás lo que puede asegurar la influencia del Partido en las organizaciones de masas, sino el ejemplo en el trabajo y la discusión franca de los problemas. La dirección debe estar a disposición de la asamblea general y, manteniendo con rigor los aspectos más clandestinos, mientras más personas no militantes del Partido se encuentren en ella mejor, y más importancia tendrá esa dirección conforme esas organizaciones democráticas vayan adquiriendo un mayor desarrollo. Al mismo tiempo, nuestros militantes deberán esforzarse continuamente por ganar para el Partido a las personas más seguras, destacadas e identificadas con la ideología del proletariado que surjan del trabajo en las capas populares no proletarias".

(Del artículo: "Las organizaciones democráticas de masas y el trabajo del Partido", del camarada Verdú, publicado en BANDERA ROJA nº 13, II época, Julio de 1976).

"Al fascismo sólo puede vencerlo y destruirlo completamente un movimiento de masas y revolucionario. Organizar este movimiento es la labor más importante que tiene que acometer en estos momentos nuestro Partido. Sabemos que, en las condiciones de nuestro país, eso no resulta fácil. Tendremos que trabajar duro, desplegar una gran energía y mantenernos en todo momento unidos a las masas. Pero ante todo, para conseguir los objetivos propuestos necesitamos aplicar una táctica y unos métodos justos de lucha, acordes con la realidad política y con la correlación de fuerzas que determina la base económica de nuestra sociedad. No seremos nosotros quienes apoyemos a partidos 'republicanos' dispuestos a pactar con la monarquía, ni a los proyectos de restaurar partidos cristiano-fascistas como el de Gil Robles, so pretexto de la 'democracia'. Ni tampoco seremos quienes se esfuercen en resucitar la República del 31 como vanamente intentan hacerlo algunos grupos pequeño-burgueses.

No es por ahí donde el proletariado revolucionario ha de buscar alianzas, sino en las amplias masas populares y en aquellos sectores que de verdad se oponen al fascismo y luchan contra la explotación monopolista, contra la opresión política nacional y cultural. A ellos debemos unirnos y prestarles nuestra ayuda. En esta dirección debemos trabajar sin temor a la demagogia ni al renovado terror del fascismo y sin que nos confundan sus maniobras 'reformistas'. La crisis del sistema y el grado de su descomposición han llegado a tales extremos que incluso cualquier mejora parcial que hayan de conseguir las masas es inseparable, de manera inmediata, del proceso general de lucha por la destrucción del fascismo y la expropiación de los monopolistas. De ahí el que debamos intensificar a partir de ahora la propaganda y la agitación por nuestros objetivos políticos y nos esforcemos por reagrupar en un organismo único las fuerzas que combaten al fascismo. Es el momento de comenzar a dar los primeros pasos en ese sentido. A tal fin tenemos que prestar mucha más atención a las organizaciones de masas que se hayan ligadas al Partido e impulsar la creación de otras nuevas que faciliten nuestro trabajo en otros sectores de la población".

("¿Tránsito pacífico a la democracia o proceso revolucionario abierto?" Del Informe Político presentado por el camarada Arenas al III Pleno del Comité Central en Noviembre de 1976).

Las organizaciones antifascistas dicen sí a la propuesta de unidad del PCE(r)

LA DIRECCION DE LAS JUVENTUDES ANTIFASCISTAS, EN RESPUESTA A LA CARTA RECIBIDA DEL COMITE CENTRAL DEL PCE(r).

Compañeros:

La Dirección de las Juventudes Antifascistas, habiendo recibido la carta de vuestro Comité Central, ha celebrado una reunión para el estudio y discusión de la misma habiendo llegado a las siguientes conclusiones:

Los aspectos fundamentales y más generales que caracterizan durante los últimos años a la crisis del régimen son:

a) la crisis política que tiene planteada el fascismo debido al incontenible auge revolucionario de las luchas populares antifascistas.

b) la crisis económica que de día en día va aumentando debido a la propia mecánica del capitalismo.

Centrándonos en el momento actual, vemos que la oligarquía fascista y los grupos suplicadores de la "oposición domesticada" están en un momento de total declive, en el que ni manejan ni pueden controlar las justas luchas del pueblo. Toda huelga, todo movimiento que protagoniza la clase obrera y los amplios sectores populares desemboca inevitablemente en luchas políticas, relacionadas cada vez más a las acciones de los grupos armados antifascistas e independentistas, lo que constituye el factor principal del proceso revolucionario en que el país está inmerso. Cuestión importante a destacar es el papel que está jugando la juventud colocándose en primera línea de combate en todas estas luchas, desarrollando la resistencia activa y derramando su sangre en multitud de luchas.

Ante el hecho de que esta situación tiende a desarrollarse, el fascismo, para sofocarla, se esfuerza en montar junto con la "oposición domesticada" la mascarada electoral. Pretenden en esa mascarada que una juventud explotada durante 40 años, con serios y graves problemas por delante, identificada, como hemos dicho, plenamente con la lucha antifascista revolucionaria, pretenden, repetimos, que esa juventud sustituya la lucha por la "reivindicación" del "voto a los 18 años", para que participe en las elecciones.

Pero la solución de los problemas de la juventud no está en el voto. La solución se encontrará en una sociedad verdaderamente democrática, para llegar a la cual hay que acabar con el fascismo de la única manera posible: con la lucha armada. Ni el movimiento juvenil, ni el movimiento estudiantil, ni el campesinado, ni las acciones de los grupos armados, por sí solos, cuentan con fuerza suficiente para enfrentarse y vencer al fascismo. Por eso, todo el pueblo debe unirse en la lucha contra el enemigo común. Tal es la postura de las Juventudes Antifascistas.

Nuestra organización se prepara,en la medida de sus posibilidades,para dar una respuesta adecuada a la farsa electoral, y estamos completamente de acuerdo en que la respuesta justa a los planes del fascismo de aumentar la represión, para atacar al movimiento obrero y popular así como aislar a las organizaciones revolucionarias para liquidarlas cosa que pretende ocultar con las elecciones, es no sólo el boicot activo sino el establecer una forma más estrecha de unión de todas las organizaciones y partidos populares que estén dispuestos a ello. El constituir esta unión representará dar un gran paso en el terreno organizativo y dará un impulso a la lucha popular. Lo contrario sería dar ventaja al fascismo.

Sabiendo que esa labor no va a ser fácil ni corta, pero conscientes de la importancia y dispuestos a asumir las tareas y responsabilidades necesarias que lleva consigo la lucha consecuente por la destrucción del fascismo, nuestra organización acepta la propuesta y no regateará esfuerzos por lograr la unidad para la lucha, basada en el respeto mutuo y la independencia política, ideológica y orgánica.

La juventud, no cabe duda, jugará en este movimiento un lugar destacado de apoyo y lucha por la causa obrera y popular.

Dirección de las Juventudes Antifascistas

RESPUESTA A LA CARTA QUE EL COMITE CENTRAL DEL PCE(r) HA DIRIGIDO A LA DIRECCION DE LOS GRAPO.

Compañeros:

En estos momentos los monopolistas incrementan la represión sobre el pueblo y sus organizaciones. Preparan nuevas medidas para empeorar las condiciones de vida de las masas y para perpetuar el estado de opresión y miseria que impusieron por el terror. Apoyados por las bandas de politicastros conciliadores quieren encubrir todo ello con la mascarada de elecciones fascistas que están preparando. Pero de nada les valdrán sus manejos si a la unión fascista-reformista, el pueblo opone un amplio frente de lucha, si el pueblo está unido y prosigue su lucha independiente y con todas las armas a su alcance contra los explotadores.

Cuando las organizaciones verdaderamente antifascistas han golpeado juntas al fascismo, como son las recientes batallas en contra del referéndum

del terror y en pro de la liberación de los presos políticos, el fascismo ha reculado desordenadamente y se han puesto al descubierto los trapicheos de los oportunistas, verdaderos enemigos del pueblo. Los golpes asestados al monopolismo han mostrado, una vez más, su catadura de asesinos, pero también ha quedado a las claras su gran debilidad. Pese a la oleada de terror desplegada, en lo que han sido apoyados y jaleados por la corte de la "oposición domesticada", no han conseguido destruir la resistencia popular. Al contrario, se han estrechado los lazos entre las masas y sus organizaciones, entre las distintas fuerzas organizadas que combaten desde hace tiempo al fascismo. Hay muchos ejemplos de ello.

Un puñado de nuestros mejores combatientes ha caído preso, pero nuestra organización ha encajado el golpe y ha proseguido con más ardor la lucha. ¿Hubiera sido esto posible sin la solidaridad combativa de todo el pueblo con los GRAPO? Está claro que no. Sin el apoyo tanto moral como material, prestado por todos los antifascistas a nuestra organización, hubiera sido enormemente difícil, si no imposible, esta rápida reorganización en nuestras filas. Una vez más, la experiencia ha demostrado que las acciones armadas no paralizan, sino que impulsan la organización y la lucha popular. Por todos lados hemos encontrado muestras de apoyo y solidaridad de las masas. Mientras las verdaderas organizaciones antifascistas, el PCE(r), ODEA, Socorro Rojo, Juventudes Antifascistas y los intelectuales de "Pueblo y Cultura" eran también ferozmente perseguidas y reprimidas por el fascismo, nos han animado y ayudado en forma inestimable. Esto ha significado una gran experiencia para el movimiento popular de resistencia antifascista. Por nuestra parte, redoblaremos nuestra lucha hacia la destrucción del fascismo. Nuestras armas están al servicio del pueblo y somos conscientes de que sólo el pueblo unido en armas podrá poner fin al estado de opresión y miseria implantado por la reacción.

Por todo ello, vemos de enorme importancia el encuentro propuesto por el PCE(r) y estamos seguros de que significará un gran paso adelante en el camino de la unidad del pueblo y de su lucha.

Comando Central de los GRAPO

HACIA LA UNIDAD DE LAS ORGANIZACIONES ANTIFASCISTAS (RESPUESTA DE SOCORRO ROJO).

Nuestra organización ha recibido del PCE(r) una propuesta que ya hemos hecho pública a través de nuestro boletín y cuyos términos resumimos en los siguientes párrafos:

"El fascismo lograría su objetivo de aplastar la resistencia popular y se mantendría en el Poder durante muchos años si consigue, como se propone, aislar a nuestras organizaciones, si rompe los todavía débiles lazos que nos unen a las masas, si no encuentra un frente unido de resistencia que le haga cara y frustre todos sus planes. Creemos que es el momento de plantearse este problema y de dar los primeros pasos a fin de resolverlo...

...Para tratar sobre estas posiciones y otras que cada parte pueda hacer vemos necesario tener un encuentro y que de éste salgan acuerdos concretos con el fin de mantener una forma de enlace permanente que facilite el intercambio de experiencias, la coordinación de las acciones y la aplicación de otras medidas que se puedan acordar".

Por su carácter de organización de apoyo y solidaridad, Socorro Rojo no tiene una línea política, aunque sí unos principios que orientan nuestro trabajo. Esto no quiere decir que seamos una organización apolítica o incapaz de ver la importancia decisiva que tiene para el pueblo la unidad de todos los antifascistas y sus organizaciones en un frente unido de resistencia.

Cualquiera, que como nosotros participe o contribuya consecuentemente a la lucha contra el fascismo, es capaz de comprender cuestiones como ésta y otras muchas cosas. Como ejemplo, tenemos las experiencias que hemos sacado de los últimos acontecimientos vividos.

Mientras centenares de luchadores antifascistas e independentistas, hombres, mujeres y jóvenes del pueblo sin filiación política alguna eran detenidos, torturados y muchos de ellos encarcelados; mientras decenas de militantes, colaboradores y amigos de nuestra organización eran martirizados en las oficinas de torturas por la policía política, reforzada por el estado de excepción, todas las "camarillas negociadoras", todos los que se hacen llamar "oposición", no sólo nos presentaron a los antifascistas como "terroristas" y enemigos de la democracia ante un Gobierno asesino y torturador, sino que estimularon y alentaron a los verdugos hasta con felicitaciones. Incluso han acudido con sus leguleyos a la "ventanilla de legalizaciones" en busca de la rúbrica que certifique su servidumbre para que les concedan un papel, por ridículo que sea, en la próxima farsa de las elecciones. Sin embargo, el fascismo, no tiene consideraciones con sus lacayos y ha despreciado a los más débiles exigiéndoles mayores pruebas de sumisión. ¿Acaso todo esto no significa que el gran capital está reagrupando a todas las fuerzas de la reacción?

Cierto que por mucho que se rodee de aliados, colaboradores, y camarillas de embaucadores, el fascismo ya tiene echada su suerte. No obstante, el pueblo trabajador necesita, ahora más que nunca, concentrar y unir todas sus fuerzas para impedir que quienes le arrebataron por la violencia la libertad prolonguen indefinidamente la opresión y la tiranía.

Por eso consideramos justa la propuesta que hemos recibido y hacemos nuestras sus orientaciones prácticas.

Sin duda el intercambio de experiencias, la coordinación de acciones facilitada por el enlace permanente de las organizaciones antifascistas que como

la nuestra se comprometan a ello, es un paso muy importante hacia la unidad de todos los antifascistas e impulsará la lucha de resistencia en todos sus frentes. Unidad que, por supuesto, ni significa que el Socorro Rojo va a sustituir sus objetivos, su funcionamiento interno, su disciplina por otros, ni nada tiene que ver con el contubernio entre tratantes o chalanes de la política.

Sobre esto y pese a nuestra corta existencia como organización, también hemos venido acumulando experiencias, pues hemos sido testigos de infinidad de "uniones" y peleas entre grupos o partidos que decían representar al pueblo; precisamente algunos de éstos nos han acusado de "no querer la unidad". Tenían razón, ya que no estamos por la unidad para aparentar fuerza, meter ruido y engañar a las masas.

Nosotros no tenemos otro interés que servir al pueblo y por tanto estamos por la unidad con todas las organizaciones y partidos que consecuentemente se enfrentan al fascismo, cosa que fácilmente se puede comprobar si se participa de alguna manera en el movimiento de resistencia. Así nos hemos dado cuenta que al hacer su aparición la lucha armada organizada, ha sucedido como cuando la temperatura de un crisol separa la escoria del mineral.

Los que con su palabrería aparentaban enfrentarse al fascismo han tenido que desenmascararse ellos mismos condenándola y calumniando a los luchadores que se atreven a empuñar las armas. En realidad, esto ha venido a deslindar los campos entre los amigos y los enemigos del pueblo y puso de relieve que la unidad es posible sobre la base de la lucha resuelta contra el fascismo, la cual apoya con todas sus fuerzas Socorro Rojo. La labor, todavía débil pero constante, que venimos desplegando de apoyo a todos los antifascistas, demuestra esto que decimos, y el compromiso que estamos dispuestos a contraer con otras organizaciones populares es una nueva responsabilidad que estamos dispuestos a desempeñar, pues creemos que los antifascistas tienen obligación de cumplir con las tareas que, en cada momento, la situación le impone. Además la unidad de los antifascistas no es una cosa nueva o inventada, es algo que está en el ánimo del pueblo y se da de forma espontánea y natural cuando aquella es necesaria, como quedó demostrado durante la campaña de boicot al referéndum. Mas recientes están las luchas por la liberación de los presos promovidas por el Socorro Rojo y secundadas por otras organizaciones que demostraron ser consecuentemente antifascistas. Ahora se trata de sellar esos lazos de unidad creados en la lucha para lo cual Socorro Rojo pondrá todo su empeño y coraje.

¡ADELANTE LA RESISTENCIA CONTRA EL FASCISMO!
¡VIVA LA UNIDAD DE LOS ANTIFASCISTAS!

Socorro Rojo

CONTESTACION DEL COMITE GENERAL DE LA ODEA A LA CARTA DEL COMITE CENTRAL DEL PCE(r).

Compañeros:

La ODEA siempre ha mantenido que es necesaria la unión de los estudiantes al resto del pueblo para alcanzar los objetivos propios de nuestro sector. Todos nuestros problemas nacen de la existencia del fascismo. La selectividad, el idealismo en la enseñanza, la policía dentro de las universidades, etc., son inherentes a la "educación", que está al servicio de los monopolios. Más aún, el agudizamiento de las contradicciones del régimen lleva a una degradación mayor de la enseñanza, de la desorganización, de las trabas selectivas... Problemas a los que el fascismo no puede dar solución. Por otra parte, los estudiantes tenemos constancia de lo difícil que resulta conseguir una reivindicación y conservarla. Ahora bien, mientras no acabemos con el poder de la oligarquía monopolista, mientras el pueblo no sea libre de sus cadenas, no podemos esperar que encontremos una solución definitiva a nuestros problemas. De esta forma la lucha estudiantil se vincula a la que mantiene todo el pueblo por derrocar al fascismo.

La experiencia ha venido demostrando el acercamiento cada vez mayor del estudiantado a los otros sectores del pueblo. Cada lucha, cada huelga tiene inmediatas repercusiones en los centros de enseñanza, donde se hacen asambleas, manifestaciones... en solidaridad. El pueblo y los estudiantes se han encontrado y han forjado su unidad en las calles, en las barricadas, haciendo frente codo con codo al sanguinario terror fascista defendiendo e imponiendo nuestros derechos de la única manera posible. Esta unidad, conseguida en la lucha contra el enemigo común, vale mucho más que todos los intentos de los conciliadores de desviar la lucha y dividir al pueblo. Marca el camino para acabar con la tiranía fascista.

La ODEA ha defendido la importancia de lograr la unidad con el pueblo. Como decíamos en nuestro programa:

"Queda claro que la ODEA se suma a los objetivos democráticos de todo el pueblo, de emancipación de las clases trabajadoras y de la mujer, destrucción del aparato burocrático-militar fascista, expropiación de los monopolios, autodeterminación de las nacionalidades, mejoramiento de las condiciones de vida, enseñanza científica y al servicio del pueblo, y una consecuente política de independencia nacional contra todo tipo de imperialismo".

Por estas razones la ODEA busca la colaboración estrecha de las organizaciones antifascistas. Esto no es una invención nuestra, sino que nace de los sentimientos del movimiento estudiantil.

Fascistas y conciliadores cierran filas en contra del movimiento de masas

y de sus organizaciones de vanguardia. La represión y explotación desenfrenada de los monopolistas se combina con los ataques de los conciliadores a la lucha independiente de las masas y a las acciones antifascistas de las organizaciones populares y su venenosa demagogia claudicadora y derrotista. Frente al bloque de la reacción es necesario estrechar más aún los lazos entre las organizaciones que luchan consecuentemente contra el fascismo. Nuestras respectivas organizaciones tienen ya experiencias positivas de colaboración conjunta, como en la campaña de boicot a la farsa del referéndum, la campaña de liberación de los presos del 10 de Enero, etc.

La ODEA es una organización joven todavía. Ahora bien, en nuestra corta experiencia, y de las experiencias extraídas del conjunto de la lucha popular y más en concreto de los estudiantes, hemos visto con claridad el camino a seguir. Para nosotros no existe duda alguna de que nada bueno puede esperarse del fascismo. Sus promesas, farsas electorales... no son sino una careta para continuar su salvaje dominación. El único lenguaje que entiende es el de responder a sus criminales zarpazos, aislarles, no dejarles un momento de respiro. Por eso, la política justa es de denunciar y boicotear sus maniobras y montajes, el defendernos de su terror, en la organización independiente de las masas y en la unidad popular. Dentro de esta línea, la ODEA apoya calurosamente la lucha armada, pues demuestra la debilidad del enemigo y sirve para impulsar el movimiento popular.

Nosotros colaboramos con todos aquellos que plantan cara al fascismo, que luchan consecuentemente y le golpean. Por el contrario, todos aquellos que llaman a la conciliación con los oligarcas, que quieren hacer ver "democracia" donde no hay sino terror y podredumbre, que llaman a participar en las farsas fascistas... están colaborando lacayunamente con el régimen de asesinos y torturadores, se convierten en la avanzadilla de la reacción entre las masas. Por tanto, con esa gente no se puede esperar ningún tipo de "acuerdos" ni "pactos", sino que recibirán igual trato que sus amos.

Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho, y tras discutir la carta del Comité Central del PCE(r) con los miembros de la ODEA, el Comité General de la Organización Democrática de Estudiantes Antifascistas acepta la propuesta de establecer una forma de enlace permanente entre nuestras organizaciones. Somos igualmente de la opinión de que, como señalábais en vuestra carta, esas relaciones se basen en la "independencia política, ideológica y organizativa de cada una de las organizaciones, en el respeto mutuo y la crítica positiva".

Comité General de la ODEA

RESPUESTA DEL GRUPO DE INTELECTUALES Y ARTISTAS "PUEBLO Y CULTURA" A LA PROPUESTA DEL COMITE CENTRAL DEL PCE(r).

El Grupo de Intelectuales y Artistas "Pueblo y Cultura" ha recibido de vosotros una carta en la que se nos propone el establecimiento de una forma de enlace permanente entre nuestro Grupo, vuestro partido y otras organizaciones antifascistas. Tal propuesta ha sido discutida por los miembros del Grupo y, habiéndose reconocido que es acertada y de gran importancia dada la situación socio-política en la que nos encontramos, la aceptamos. Las fuerzas negras de la España de ayer pretenden cortar el paso a las fuerzas de hoy y del mañana, a las masas populares, garantía de la libertad y del progreso. A la oligarquía se le desvanecerán todas sus ilusiones de engañar al pueblo con su falsa democracia y de castrarlo con su terror. Jamás el pasado venció al futuro y España no será la excepción.

Si hay algo que destacar del proceso político que atraviesa nuestro país, no es precisamente la "voluntad democratizadora" de la oligarquía, sino el auge revolucionario protagonizado por las amplias masas populares. A más "democracia" fascista, mayor auge revolucionario de las masas. Se acerca la hora en que la oligarquía habrá de mascar definitivamente su derrota.

El fascismo ha tratado de hacer de toda la intelectualidad (ayudado principalmente por la Iglesia y los grupos conciliadores) un instrumento a través del cual vomitar su podrida ideología sobre el pueblo. Para ello ha intentado divorciarnos de la vida, costumbres, problemas y luchas de las masas populares y llevarnos a un mundo negro y retorcido sin ninguna perspectiva clara. Pero hay dos intelectualidades: la intelectualidad burguesa, que prefiere seguir vendiéndose al capital monopolista para llevar una vida parásita y cómoda; y la intelectualidad popular, amante del progreso y deseosa de la libertad, que es reprimida y perseguida por el fascismo a través de su censura y de su policía. Todos los escritores, científicos y artistas populares (que con mucho son la mayoría) tienen como único enemigo el fascismo, al igual que lo tiene la clase obrera, el campesinado, el estudiantado y demás sectores populares; es por eso que, como sector antifascista, nos unimos a la clase obrera y demás capas populares para hacer frente al enemigo común.

En nuestros contactos con las masas hemos apreciado lo profundo y arraigado que está en ellas el deseo de la unidad de todo el pueblo en la lucha contra el fascismo. Los intelectuales y artistas populares compartimos este deseo, por ello intentaremos realizar un digno papel en el movimiento de resistencia popular, engrasando —con nuestro arte, nuestra literatura y nuestros logros científicos— los rodamientos de la máquina revolucionaria para que ésta funcione con más vitalidad y fuerza, aplaste al enemigo y nos emancipe de la explotación y opresión que padecemos.

Grupo de Intelectuales y Artistas "Pueblo y Cultura"

Predicar la democracia burguesa es apoyar al fascismo

J. VERDU

En los últimos tiempos, el fascismo ha lanzado una "ofensiva" para hacerse con el control no sólo de los partidos y organizaciones ya de por sí domesticados, sino también de otros que, en mayor o menor medida, han venido oponiéndole una lucha resuelta, o por lo menos hablado de ello. A ese fin, el régimen intenta atraerse a los elementos más vacilantes, y presenta a la opinión pública brillantes perspectivas de una lucha pacífica legal y hasta amparada por la nueva "democracia", eso sí, a condición de abandonar la lucha armada. Como consecuencia, de inmediato surgen los ideólogos que oponen la lucha armada a la lucha de masas, o, donde ello no es posible, dan rienda suelta a sus fantasías sobre la "democracia liberal", "burguesa", que, según ellos, nos aguarda para un próximo período. Tal es, por ejemplo, el caso de una fracción de ETA en Euskadi.

Es fácil comprobar que bajo el monopolismo ya no existe en ningún país una democracia burguesa y liberal. El monopolismo es la reacción, su régimen más característico es el fascismo y puede decirse como norma general que las ciertas libertades que quedan en numerosos países capitalistas se adjudican condicionalmente a aquellos partidos cuya razón de ser es colaborar al mantenimiento de los monopolios y mantener atada a la clase obrera. También está a la vista de todo el mundo que la "democracia liberal" que está preparando el Gobierno Suárez no tiene siquiera nada que ver con situaciones como las que se produjeron en Portugal o Chile, donde por un momento la situación escapó al control de los monopolios y del imperialismo, debiendo éstos recuperar las riendas por medio de golpes violentos, combinados en el caso portugués con maniobras políticas. En España, la oligarquía adopta las actuales medidas sin perder ni un ápice de su poder, controlando cada paso y sin correr la aventura de dejar el Gobierno en manos de sus lacayos, cosa peligrosa en la situación de nuestro país.

De ahí que "prepararse" para la "democracia burguesa" en España no significa más que entrar en el juego del fascismo y comprometer las conquistas populares obtenidas en los últimos años por medio de una lucha independiente e intransigente. Tal es el camino que siguen abiertamente entre otros UPG, FRAP y, como hemos señalado, el caso más destacado es el del sector político militar de ETA.

Este sector ha elaborado un documento en el que, si bien no se abandona, en palabras, la lucha armada, se insiste particularmente en la antedicha "democracia burguesa" que esperan de un momento a otro. Para nosotros no cabe la menor duda de que, en estas condiciones, la lucha armada pasa a convertirse en un recurso retórico con el que encubrir su abandono real en aras de una mayor colaboración con los fascistas con piel de demócratas que siguen en el Poder. Por otra parte, este tipo de evolución no es nada nuevo. Ahí tenemos, como botón de muestra, a todas las pandillas que dirigen los grupos oportunistas de "izquierda", los ORT, MC, PTE, trotskistas y compañía, los cuales nunca han abandonado en sus papeluchos la idea de la lucha armada, la revolución violenta y demás, mientras que en la práctica la combaten con todas sus fuerzas, apoyan cada maniobra del fascismo como si fuera una conquista de las masas y condenan rigurosamente cada acción armada de los antifascistas.

En la propia ETA, estas escisiones por la derecha son una verdadera tradición. El MC proviene de una de esas escisiones que se separó "criticando" la poca atención a la lucha de masas. Posteriormente, la VI Asamblea dió lugar a una escisión de tipo trotskista, cuya política en realidad podía resumirse en una cosa: abandono de la lucha armada, colaboración con cuanto tinglado oportunista (CCOO, etc.) ha montado el revisionismo. Todo ello encubierto con la consabida fraseología sobre las "masas", sobre la "inorportunidad" de la lucha armada, etc., etc. Otra característica de estas escisiones ha sido la influencia en ellas de la Iglesia. No es exagerado decir que el camino de colaboración con el revisionismo y el fascismo, emprendido por MC, ETA VI y el que ahora se produce están dirigidos directamente por la Iglesia.

Tal cosa no puede extrañarnos si tenemos en cuenta tanto la gran influencia adquirida por la Iglesia en los grupos oportunistas, como la enorme preocupación del Episcopado por dar a la actual situación política un giro favorable a los intereses oligárquicos. En medio de la agudizada lucha de masas, la Iglesia mueve todos los resortes y pone en práctica todos los métodos que una larga experiencia le ha proporcionado, para influir sobre las masas y desviarlas de la revolución.

En el caso de Euskadi, tal influencia ha sido siempre notoria; numerosos curas, ex-seminaristas y elementos ligados a la Iglesia, no sólo han intervenido en la formación de los distintos grupos y organizaciones, sino que, salvo raras excepciones, esos elementos no han perdido ni por un momento sus ligazones con la jerarquía eclesiástica. Esta ha proporcionado medios, locales de reunión, contactos de todo tipo, llegando a hacer creer a algún ingenuo que, como decía Carrillo e Ibárruri, *"tenemos una jerarquía eclesiástica progresista"*. Incluso hubo un célebre intento, fallido, de colocar a un obispo, Añoveros, como personaje influyente que orientara al movimiento al movimiento popular y la oposición al "franquismo". Ningún revolucionario con dos dedos de frente puede dejar de ver ahí la única política que puede seguir la Iglesia en la actualidad, dejando en parte de lado su más tradicional y descarada política reaccionaria. O, más bien,combinando ambas,según las condiciones.

Sin embargo, no es de temer que el fascismo consiga aislar a los revolucionarios con su "ofensiva" de demagogia. Por lo que se refiere a Euskadi, Martín Villa mostró sin grandes tapujos sus propósitos: necesitaba una oposición "con ojos y con rostro", no una oposición clandestina. El fascismo necesita controlar a los luchadores, en definitiva. Pero esto no sucederá. El pueblo intuye muy bien el fondo de la cuestión y no se echa en brazos de la "democracia" fascista, sino que no ceja de combatirla. Será el régimen quien se vea cada vez más aislado, por muchos lacayos de que se rodee, y sus "alternativas" irán cayendo una tras otra, como desde hace años viene sucediendo.



COMO LA JUSTA CAUSA NACIONAL PUEDE TRANSFORMARSE EN REACCIONARIA

Nosotros siempre hemos apoyado a ETA por cuanto defiende una causa justa y progresista, como es la lucha contra la opresión nacional, y por hacerlo con las armas en la mano. Las acciones armadas en Euskadi han constituido en todo momento un poderoso auxiliar de la lucha de masas y eso es algo que, por mucha demagogia que se vierta, nunca podrán ocultar los oportunistas partidarios de las "movilizaciones pacíficas". Las movilizaciones populares no han tenido en ningún momento nada de pacíficas, y no porque las masas estén por la violencia por principio sino porque se han opuesto a la salvaje violencia de las fuerzas represivas, no han claudicado ante ella y han comprendido que el pacifismo no lleva a ninguna parte. Ha sido con los luchadores que han empuñado las armas con quienes se han identificado y solidarizado las masas y no con los vendidos predicadores de componendas a sus espaldas.

Por otra parte, ETA hace de la independencia nacional una cuestión absoluta y de principio, mientras que nosotros no podemos considerarla así pues eso es algo que se decidirá en el futuro, mientras que ahora la lucha contra el enemigo común, el fascismo, es el asunto principal. Sin embargo, tampoco atacamos a ETA por su línea independentista sino que respetamos sus anhelos de independencia, siempre y cuando no se encubra con un aparente radicalismo de cualquier tipo una real claudicación ante el fascismo.

El sector político militar habla de que ahora será imposible encubrir el problema nacional vasco,echándole toda la culpa al "franquismo". Nosotros, por el contrario, advertimos: el "franquismo", es decir, el fascismo, continúa dominando sobre todos los pueblos. Renunciar a la lucha contra él es renunciar también, en los hechos, a la lucha por la liberación de las nacionalidades. Pensar que ahora los métodos armados tienen que dejar paso a una lucha predominantemente legal, parlamentaria, etc., es peor que una ilusión, es una traición o un autoengaño suicida.

El Partido de la clase obrera lleva su propia política en todas las nacionalidades, sin supeditarse a ningún posible aliado, por más que busque alianzas con cuantos de verdad se oponen al régimen. Nuestro Partido continuará con su línea y apoyará la lucha armada y buscará la amistad y la alianza con cuantos empuñen las armas o apoyen decididamente a las organizaciones armadas antifascistas. Quienes embellezcan al fascismo y siembren ilusiones de "democracia" bajo su poder, se colocan en el bando contrario a los intereses de los pueblos.

El fascismo no caerá por los votos sino por la lucha unida del pueblo

P. RIVAS

La oligarquía y las camarillas de politicastros a su servicio presentan las "elecciones" que andan montando como la panacea que dará solución a todos los males que sufre nuestro pueblo. El paro, las subidas de precios, el aumento de los impuestos, los salarios de hambre conque malvivimos, son problemas cuya solución depende de las "elecciones". Igualmente, la libertad por la que nuestro pueblo viene luchando desde hace tantos años nos vendrá dada por las citadas "elecciones". En tanto éstas no se celebren, vienen a decir los monopolistas y sus socios menores, ninguno de estos problemas podrán ser abordados con seriedad. En definitiva, que por ahora nos toca seguir aguantando, pero tras las "elecciones" España se convertirá en el país de las maravillas.

La farsa es tan burda y tan poco disimulada que no va a engañar a nadie. El boicot de las masas está asegurado de antemano. Cuando hubo posibilidades de aprovechar la legalidad burguesa nuestro pueblo lo hizo, así fue como venció en las elecciones de Febrero de 1936. Pero aquellas serían las últimas elecciones libres a celebrar en España bajo el capitalismo. La reacción no esperó más de unos meses para levantarse en armas contra el pueblo, la República y el Gobierno del Frente Popular libremente elegido por las masas.

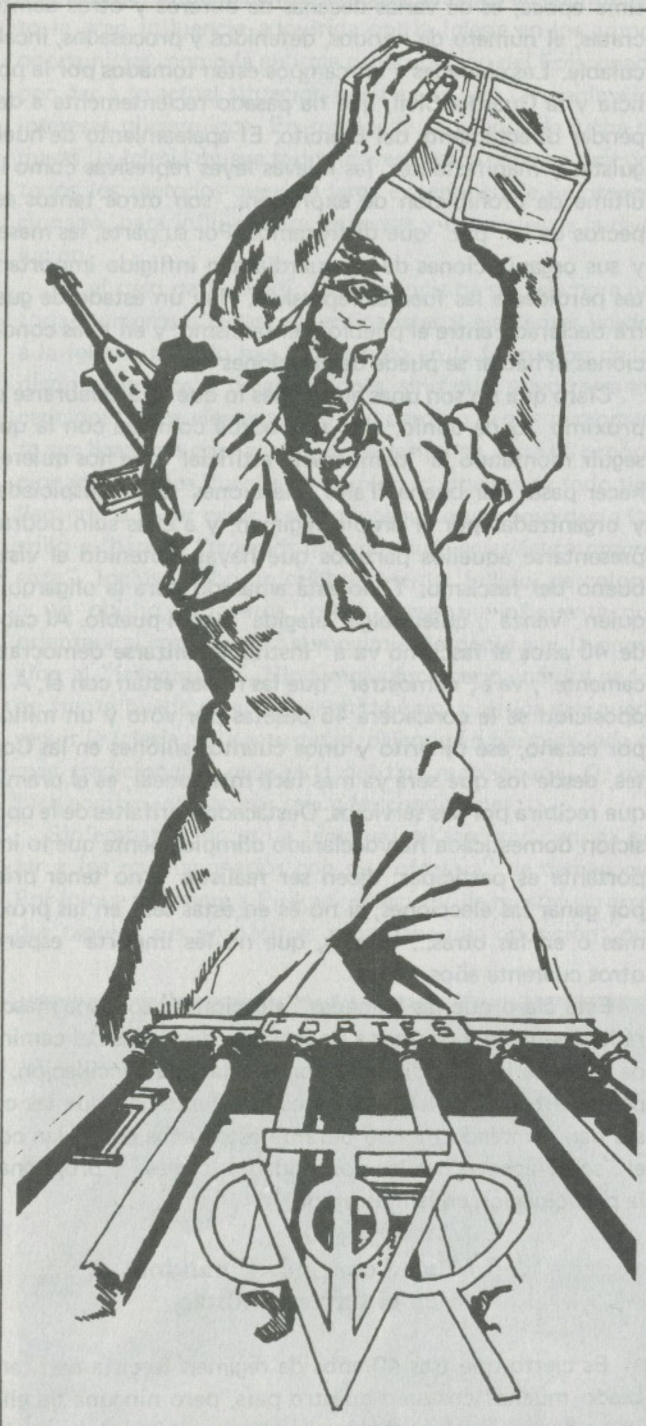
El período de guerra civil que entonces se abrió no se ha cerrado aún. Esto es así por más que la oligarquía y sus lacayos vociferen que la guerra ha acabado y es la hora de la reconciliación nacional. Los hechos no admiten apelación: el número de asesinados por el fascismo durante el "período de transición democrática", por referirnos sólo a esta última época, es de varias decenas de obreros y otros demócratas; el número de heridos, detenidos y procesados, incalculable. Las ciudades y los campos están tomados por la policía y la Guardia Civil, que ha pasado recientemente a depender directamente del Ejército. El apaleamiento de huelguistas y manifestantes, las nuevas leyes represivas como la última de prohibición de expresión... son otros tantos aspectos de la "paz" que disfrutamos. Por su parte, las masas y sus organizaciones de vanguardia han infligido importantes pérdidas a las fuerzas represivas. Hay un estado de guerra declarado entre el pueblo y el fascismo, y en tales condiciones ni hablar se puede de elecciones libres.

Claro que no son unas elecciones lo que va a celebrarse el próximo 15 de Junio, sino una burda comedia con la que seguir montando la "democracia artificial" que nos quieren hacer pasar por buena. Tales "elecciones" están auspiciadas y organizadas por el propio régimen, y a ellas sólo podrán presentarse aquellos partidos que hayan obtenido el visto bueno del fascismo. Todo está amasado, será la oligarquía quien "venza", quien salga "elegida" por el pueblo. Al cabo de 40 años el fascismo va a "institucionalizarse democraticamente", va a "demostrar" que las masas están con él. A la oposición se le concederá 45 pesetas por voto y un millón por escaño; ese dinerito y unos cuantos sillones en las Cortes, desde los que será ya más fácil mangonear, es el premio que recibirá por sus servicios. Destacados jerifaltes de la oposición domesticada han declarado olimpicamente que lo importante es participar; dicen ser realistas y no tener prisa por ganar las elecciones, si no es en éstas será en las próximas o en las otras... Vamos, que no les importa esperar otros cuarenta años.

Está claro que las llamadas "elecciones" son una mascarada destinada a distraer a las masas, a desviarlas del camino de la lucha independiente y conducirlas a la conciliación. A pesar de todo, no faltan quienes argumentando que las cosas han cambiado mucho durante estos años especulan con el "saber aprovechar las posibilidades legales" y propugnan la participación en la mascarada.

La lucha continúa librándose en el terreno militar

Es cierto que tras 40 años de régimen fascista han cambiado muchas cosas en nuestro país, pero ninguna de ellas lo ha hecho en el sentido que se haga preciso retornar a los antiguos métodos de lucha parlamentarios. España se ha transformado en un país capitalista en su fase monopolista, y bajo el monopolismo, ya se sabe, los parlamentos no pasan de ser una reliquia, una pantalla destinada a ocultar los manejos de los monopolistas, sus chanchullos y negocios tras las espaldas de las masas y en contra de sus intereses. La vía parlamentaria está historicamente agotada. En nuestra época es la lucha armada el principal método de lucha contra el monopolismo, lo que no descarta que en ciertos países "democráticos", en los que el parlamentarismo no está aún politicamente agotado, los revolucionarios deban acudir a los parlamentos para desde ellos desenmascarar la política de la oligarquía y de sus agentes. Pero no es ese el caso de España, aquí el parlamentarismo está historica



y politicamente agotado. Fue la propia oligarquía quien abandonó el terreno parlamentario, en que entonces se desarrollaba principalmente la lucha y situó ésta en el terreno militar, en el que proseguirá hasta la destrucción del fascismo. Y si fue la propia oligarquía quien enterró el parlamentarismo cuando éste, habilmente utilizado por las masas, le dió resultados adversos, es de cajón que no va a ser ahora ella misma quien pretenda resucitarlo, a menos que ello le reporte enormes ventajas. Está claro que no puede tratarse más que de una maniobra destinada, como ya hemos dicho, a desviar a las masas de sus objetivos y del único camino posible para conseguirlos.

España es un país monopolista con un régimen abiertamente fascista, en un estado de guerra declarado en el que las masas están a la ofensiva y tienen acorralado al fascismo. En tales condiciones votar en las próximas mascaradas electorales equivaldría a apuntalar el ruinoso edificio del régimen, darle oxígeno a fin de que subsista y se perpetúe. La respuesta adecuada a la farsa es el boicot de las masas y la intensificación de la lucha armada. Esto será así porque las masas saben que bajo un estado de guerra son los fusiles y no los votos quienes tienen la palabra. Sin duda la lucha armada popular serguirá desarrollándose con la inusitada fuerza que lo ha hecho en los últimos meses.

Por último, conviene señalar que esta farsa no tiene la importancia que sus organizadores —fascistas y reformistas— le están dando. Unos y otros intentan que todo el mundo crea que en realidad en esas "elecciones" se va a decidir el futuro democrático de España. Para el pueblo y sus organizaciones de vanguardia sólo se trata de una farsa más de las tantas que nos ha ofrecido el régimen en estos años. Una farsa que en nada fundamental se diferencia de las elecciones a procuradores en Cortes, o de las de Concejales de Ayuntamiento y Consejeros del Movimiento, de las elecciones sindicales o de los referendums anteriores. La única diferencia que puede encontrarse es que junto a los falangistas de siempre se presentarán los candidatos de la oposición domesticada.

Desenmascarar las maniobras del fascismo y sus lacayos es una tarea que hemos cumplido como nadie en nuestro país, pero eso no es un objetivo en sí mismo. Jamás hemos limitado a ésto nuestro trabajo.

El Partido tiene sus planes y los está llevando a cabo con paso firme. Entre esos planes y como muy importante se encuentra el forjar la unidad de todas las fuerzas antifascistas en torno a un organismo único. En el camino que hemos de recorrer para lograr esos planes nos encontraremos con éstas y otras maniobras tendidas por el fascismo precisamente para desviarnos. No hemos de caer en ellas olvidándonos de lo principal. El Partido va a plantan batalla a la farsa fascista-reformista, pues nunca dejaremos que estos enemigos del pueblo puedan maniobrar a su antojo, pero sin que el trabajo por el boicot sea nuestra actividad principal. Lo principal en estos momentos, tal como se viene insistiendo, es el trabajo por la unidad de las fuerzas que verdaderamente combaten al fascismo, pues es de la lucha unida del pueblo y no de los votos de lo que depende que logremos derrotar al fascismo y construir un nuevo Estado democrático.

El movimiento obrero se ha desarrollado en lucha contra el fascismo y el revisionismo I

V. LLOMPART

Tras la Guerra Nacional Revolucionaria, el movimiento obrero se vió seriamente afectado. Los sindicatos fueron liquidados, las organizaciones políticas proscritas y la mayoría de los elementos avanzados de la clase obrera se encontraban en el exilio, en las cárceles o muertos. A pesar de todo, la clase obrera no dejó de ofrecer resistencia al fascismo; ahí estaba apoyando y nutriendo las filas de las partidas guerrilleras. Pero la desorganización, la sanguinaria represión del régimen y la desmoralización lógica causada por la derrota de la guerra se hicieron sentir en los primeros años "triunfales" del fascismo.

No obstante, pronto habría de desechar el régimen de los monopolios sus ilusiones de haber acabado con el movimiento obrero. Ya en 1947, y como respuesta a la explotación salvaje a que era sometido todo el pueblo trabajador, estallaron las primeras huelgas entre los metalúrgicos de Madrid, los obreros textiles de Cataluña, en algunas factorías de Guipúzcoa y otros lugares. Y el 1º de Mayo de ese año estalló una huelga general en Bilbao, que se inició con el paro en la fábrica Euskalduna. Fue la primera gran huelga desde 1939, en la que participaron cerca de 50.000 trabajadores, a la que el régimen respondió enviando a la Guardia Civil a rodear la fábrica y deteniendo a los considerados organizadores. Se dió, pues, una circunstancia de la que el fascismo no ha podido zafarse en sus cuarenta años de vida: las huelgas (consideradas entonces "delitos de sedición") se transformaron de inmediato, por la intervención de las instituciones represivas, en enfretamientos con el sistema mismo.

En la década 1950-60 las huelgas empiezan a producirse continuadas y a ritmo ascendente. Los motivos suelen ser por aumentos salariales y en solidaridad con despedidos. Así, en Marzo de 1951 en Barcelona, tras una subida de las tarifas, se produce un boicot total a los tranvías que fue transformándose en una gran huelga que se inició en la rama textil y fue extendiéndose a otros sectores. También, poco después, en Abril de ese mimo año, estallan huelgas en Euskadi, llegando a haber 25.000 huelguistas en Vizcaya y Guipúzcoa. En 1953 estalla otra huelga importante en los astilleros Euskalduna de Vizcaya; en 1956 una oleada de huelgas extendida por Bilbao, Guipúzcoa, Pamplona, Barcelona... obigó al gobierno a acordar subidas salariales de hasta el 70 por ciento.

En 1952 y en 1957 tuvieron lugar elecciones sindicales, de las que se mofaron los obreros. Este boicot a la CNS favoreció el desarrollo del movimiento huelguístico, aislando al aparato represivo sindical. Así, poco después de las elecciones, en Marzo de 1958, con motivo del despido de 8 mineros, se desató una gran huelga por la cuenca minera asturiana, en la que llegaron a participar 15.000 obreros, que forzó al gobierno a decretar un estado de excepción, a pesar de lo cual la huelga se extendió a algunas empresas catalanas y vascas.

Ante este rápido desarrollo de las luchas obreras el fascismo sólo disponía de una alternativa: la represión. También intentó, sobre todo a través de la Iglesia con su HOAC, montar sindicatos reformistas que sirvieran de barrera al movimiento, pero no cosecharon más que fracasos ante el decidido camino que había emprendido la clase obrera.

Por otra parte, en esta época, en 1956, la camarilla traidora de Carrillo ya se había hecho con la dirección del PCE y lanzado su política de "reconciliación nacional", acompañada de llamamientos a huelgas generales pacíficas que no encontraron eco ninguno.

EL COMIENZO DE UNA NUEVA ETAPA

Los balances de los monopolios daban por esta época, cada año, los beneficios más grandes de su historia. Esto estaba en relación directa con la explotación salvaje y la miseria de las masas, razón principal del desarrollo huelguístico. El movimiento, que venía creciendo sin cesar, alcanzó su cima en los primeros años de la década de los sesenta. En 1961 se producen huelgas en Granada, Barcelona, Madrid, Valencia... A finales de año, los obreros de la CAF de Beasaín, ante la necesidad de negociar el convenio, designan en una asamblea a sus representantes para tratar directamente con la empresa. En España, los obreros venían haciendo esto, esporadicamente, muchos años atrás, ante el desprecio que sentían por la máquina represiva de la CNS, con su sistema de enlaces y jurados, y la necesidad que tenían de contar con representantes auténticos para las negociaciones en las huelgas. Pero es en aquella época, con la imposición de las asambleas, cuando ese sistema de comisiones de delegados empieza a desarrollarse con fuerza, sobre todo en las grandes luchas de Asturias de los años siguientes, y terminará imponiéndose por toda España.

En los años 1962, 1963 y 1964 las huelgas se multiplican por todo el país, pero sobre todo, como ya viene siendo tradición, son los mineros asturianos los que protagonizan las más grandes luchas. En Abril de 1962 se produce una huelga en los pozos mineros que durará dos meses y que se



En los años 1962, 1963 y 1964 las huelgas se multiplican por todo el país, pero sobre todo, como ya viene siendo tradición, son los mineros asturianos los que protagonizan las más grandes luchas.

fue extendiendo a León, Euskadi, Cataluña, Madrid, Vigo, etc. Llegó a haber 300.000 obreros en huelga; eran las luchas más importantes desde el final de la guerra. En multitud de fábricas: MACOSA, Hispano Suiza, ENASA, Maquinista y otras muchas de Barcelona; Euskalduna de Villaverde, Lanz Ibérica, Ericsson, CASA, etc., de Madrid, y otras muchas, se eligió en asambleas a comisiones de delegados que negociaron directamente con las empresas, logrando sustanciales mejoras. El Gobierno concentró fuerzas extraordinarias y efectuó cientos de detenciones, cierres de fábricas, etc; pero muchas empresas se vieron forzadas a negociar con los delegados obreros y a aumentar los salarios, rompiéndose así la congelación mantenida desde 1957.

Viendo que no había forma ya de parar el proceso con la represión, las organizaciones sindicales de la Iglesia, HOAC y JOC, elevaban informes al Gobierno aconsejando una "reforma sindical". El entonces ministro de Trabajo, Solís, se dedicó a recorrer los lugares conflictivos, recibiendo comisiones de obreros, a los que los revisionistas arrastraban hasta él. Solís no escatimaba promesas y azuzaba a los obreros, como en Sevilla, donde dijo: *"esos son los enlaces que hacen falta, que planteen problemas"*, para que se hicieran ilusiones y cayeran en la trampa de participar en las elecciones sindicales que tuvieron lugar en 1963. Pero los obreros no cayeron en la trampa, se repitieron las huelgas en Asturias, en la SEAT de Barcelona, los campesinos de Jerez y otros puntos, los mineros de León, La Felguera, Puertollano, etc. En medio de estas batallas se celebraron las elecciones sindicales que obtuvieron por respuesta el boicot total, con lo que el fascismo vió frustradas una vez más sus esperanzas de contener el ascenso del movimiento obrero.

El fascismo veía que no podía contener el crecimiento de las luchas con la simple represión y con su sindicato policía, al que las masas despreciaban y combatían. Por esa razón empezó ya a ensayar nuevos métodos. En los años 1964 y 1965, los revisionistas compinchados con los falangistas de la CNS crearon las CCOO. Los carrillistas, aprovechando el prestigio del Partido Comunista y la inexperiencia de multitud de obreros que se lanzaban a la lucha con verdadero afán, lograron arrastrarlos a los locales de la CNS donde, so pretexto de dar un "carácter permanente" a las comisiones de delegados que surgían y desaparecían en cada lucha, crearon, dentro de la legalidad fascista, las Comisiones Obreras. Una declaración de CCOO, fechada en Junio de 1966, cuando la luna de miel entre fascistas y revisionistas estaba en pleno apogeo y juntos soñaban con un mundo de gloria para sus criaturas, las CCOO y el Sindicato fascista, decía: *Concretamente en Madrid, estas comisiones* (se refiere a las comisiones de delegados salidas de las asambleas) *nacían y morían en cada reivindicación hasta que, después de múltiples acciones, los militantes obreros más activos* (se refiere a los líderes revisionistas) *que van formándose a través de ellas, comprendieron que no sólo era posible sino también necesario dar vida permanente a estas formas nuevas que en las actuales circunstancias toma el movimiento sindical de oposición a las estructuras oficiales".* De esta manera buena cantidad de obreros fueron puestos a merced de la policía, que no esperó para lanzar sus garras: en Madrid, Bilbao, Barcelona, Eibar, etc., etc., numerosos obreros que habían pasado a formar las CCOO fueron detenidos y represaliados.

Los revisionistas aprovecharon también su influencia sobre esos obreros, que engañados habían pasado a formar parte de las CCOO, para arrastrar a las masas a las elecciones sindicales de 1966 en las que participaron la mayoría de los obreros, resultando elegidos casi medio millón (449.338) de cargos sindicales. Ahí estaba lo mejor de la clase obrera, que quedó de esta manera a merced del Sindicato policía. Los resultados no se hicieron esperar. Cuando las huelgas estallaron con redoblada fuerza continuando el proceso que seguían desde años atrás, la represión consiguió sus objetivos: tres meses después de las elecciones eran declaradas ilegales las Comisiones Obreras y miles de cargos sindicales fueron expedientados, despedidos y encarcelados. Sólo en Madrid, en esos tres meses que siguieron a las elecciones, fueron expedientados 90 cargos sindicales, 50 de los cuales quedaron despedidos. Esto sembró la desorganización, el desconcierto y la desmoralización en las filas obreras y supuso un grave retroceso en el movimiento en los años que siguieron a las elecciones sindicales.

Pero la verdad es que eso no fue demasiado efectivo para el régimen de los monopolios. Los obreros se dieron cuenta de la catadura de los organizadores de las CCOO y los abandonaron pronto, para proseguir por el camino de la lucha. Aquellos elementos honrados que habían sido engañados rompieron con los revisionistas, y las CCOO se quedaron reducidas a unos cuantos burócratas, enlaces y jurados, sin ninguna ascendencia entre las masas. Por otra parte, eso abrió los ojos a gran cantidad de obreros avanzados que rompieron con los dirigentes carrillistas, organizándose a parte. Surgieron, pues, nuevas organizaciones, entre ellas la OMLE, cuya influencia pronto se dejaría sentir en el movimiento obrero, contribuyendo eficazmente a desarrollarlo.

Año	N· de horas de lucha huelguística
1966	1.478.080
1967	1.887.693
1968	1.925.278
1969	4.476.729
1970	8.738.916

Aunque los revisionistas consiguieron estancar el movimiento obrero en los años 1967 y 1968 las luchas obreras pronto alcanzaron un nuevo nivel: ya en 1969 se duplicó el número de horas de lucha huelguística, y el año siguiente, en 1970, ese número se hizo casi seis veces mayor (8.738.916 horas de lucha) dándose además la circunstancia de que las huelgas de solidaridad y por motivos políticos adquieren cada vez más importancia, lo cual significó un notable ascenso de la conciencia de la clase obrera de España, cosa que se pondría de manifiesto sobre todo en los años siguientes con las luchas de Vigo y otras de gran envergadura.

La escuela del Partido para la formación de cuadros "8 de Junio" prosigue su actividad

La Escuela "8 de Junio" es una gran conquista de nuestro Partido. De ella ya han salido varias promociones de alumnos, de cuya preparación ideológica y política se están beneficiando las distintas organizaciones nacionales y regionales. Desde que se puso en funcionamiento hemos ido corrigiendo fallos organizativos, mejorando el temario y los métodos de trabajo; también las promociones se han ido realizando cada vez con más frecuencia. Todo esto significa un avance considerable.

La Escuela del Partido "8 de Junio" prosigue pues su actividad, a pesar de que la reacción ha centrado en nosotros la represión. Esto es un triunfo político y orgánico del que todos los camaradas debemos sentirnos orgullosos y demuestra además que al fascismo se le puede vencer en todos los terrenos.

A continuación publicamos una entrevista realizada a un camarada asistente a la última promoción; él con sus respuestas refleja mejor que nada lo que es la Escuela del Partido.

¿Qué opinas de la Escuela ahora que la has conocido?

Antes de venir a ella ya pensaba que es algo de gran importancia para el Partido, pero solamente cuando he llegado y vivido durante este período de tiempo en compañía de otros camaradas, he comprendido que tiene más valor de lo que yo suponía. No sólo por el estudio y las clases, sino también por la forma de vida y el aprovechamiento del tiempo que hay. Aunque parece que se va a hacer largo y monótono, te encuentras con que es al revés. En general, la Escuela supone un gran avance, de cara fundamentalmente a la formación política de los camaradas; es una experiencia muy positiva por la que debieran pasar la mayoría de los camaradas.

¿Crees que la Escuela juega un papel de valor? ¿A ti en concreto te ha servido para ampliar tus conocimientos? ¿Crees que te servirá para tu trabajo político?

Creo que juega un papel bastante importante para la formación política de los camaradas y por tanto servirá para el desarrollo del Partido en todos los terrenos. El programa de la Escuela, dentro de lo que cabe, es bastante completo, por lo que se adquiere una visión general de las cosas más fundamentales. Por un lado, he ampliado mis conocimientos, y por otro, algunos de los temas ya los había estudiado antes, sin embargo, no los tenía del todo claros, pues tenía las cosas desperdigadas, sin hilar. Aquí, además de aclararme todas estas cuestiones, he tenido conocimiento de temas de los que no había oído mucho, como por ejemplo el de la guerrilla antifascista. Por otra parte, la Escuela me ha ayudado a comprender la importancia que tiene el estudio; principalmente se adquiere una base para seguir luego estudiando y ampliando los conocimientos adquiridos. Sin lugar a dudas todo esto sirve para el trabajo práctico ya que los conocimientos por sí solos si no se saben aplicar luego al trabajo que se desarrolla, no sirven para nada o para muy poco. Por ejemplo, todo lo que he aprendido en estos días me servirá mucho a la hora de hacer reuniones, hacer proselitismo, hablar con los camaradas, simpatizantes, etc. Ocurre muchas veces que por falta de estudio y preparación las reuniones que se hacen a todos los niveles son muy flojas; nos aprovechamos, por así decir, de la "ignorancia" de los simpatizantes y dejamos las cosas poco claras sin profundizar en nada. Creo que a partir de ahora podré prepararme mejor este tipo de trabajo.

¿Cuál es la experiencia que más útil te ha parecido de la Escuela?

En primer lugar, que hay que estudiar más; es la única forma de fortalecernos ideológica y políticamente, es la única forma de llevar un buen trabajo. Por tanto, he visto muy claro la necesidad de proseguir el estudio y organizármelo, que es lo importante, una vez finalizada la Escuela. En segundo lugar, para mí ha sido de gran utilidad la convivencia e intercambio de experiencias con todos los camaradas; notas y vives un ambiente de camaradería que es un brote "en pequeño" de la sociedad por la que estamos luchando, por el respeto y el apoyo entre todos nosotros. Finalmente, una cosa muy importante, te das cuenta cómo organizándose el tiempo, tal como se hace aquí, se pueden hacer muchas más cosas de las que uno se figura; la Escuela "8 de Junio" es un modelo de cómo hay que aprovechar el tiempo.

¿Qué defectos o fallos has encontrado? Señala cualquier otra cosa que se pueda mejorar.

Yo creo que hay que procurar que los camaradas que han de venir a la Escuela lo sepan con 15 días al menos de antelación para poder prepararse o repasar los materiales, ya que esto facilita luego mucho su comprensión y se puede discutir más. Un fallo por nuestra parte ha sido el que en algunas ocasiones, sobre todo en los tiempos de estudio, no se haya respetado el horario y luego ocurría que nos encontrábamos con trabajo atrasado sin realizar, teniendo que sacrificar horas de sueño o del tiempo libre. Además de esto, sería bueno que las películas se tradujeran al castellano, aunque siempre hay algún camarada que traduce, sin embargo de este modo facilitaría más su comprehsión. Con respecto al tiempo del estudio, sugiero que los camaradas encargados lo planifiquen también, si no el tiempo no se aprovecha bien. Por ejemplo, diciendo la parte que hay que estudiar en el tiempo de estudio de por la tarde y que va a servir para la clase de la mañana; todo esto lógicamente dentro de una flexibilidad. Finalmente, una cosa que he visto es que no ha habido mucha discusión; no sé qué método habría que emplear pero los camaradas responsables deben fomentar esto mucho más.

¿Qué opinión te merecen los métodos de los camaradas que explican los temas?

Buenos. Debo destacar el grado de entrega y dedicación de ellos para que nosotros lleguemos a comprender todas las cuestiones, al igual que el esclarecimiento de los errores de los ejercicios y discusiones. Para mí su arma principal es la sencillez y lo fácil que plantean los temas, por complicados que sean; siempre poniendo ejemplos concretos sacados de la práctica y aplicándolos a la realidad. Una cosa que se ha discutido aquí y se ha destacado es el método que han utilizado para explicar las cosas por medio de gráficos; en este sentido no vendría mal tener una pizarra.

¿Qué aconsejarías a los camaradas que tienen que venir a la Escuela?

Que vengan con los temas estudiados, pues el no venir con nada preparado, o preparado a medias, dificulta mucho el trabajo ya que te lo tienen que explicar todo; si la mayoría de los camaradas han estudiado y tienen que estar esperando a que se aclaren uno o dos, ya me contarás la gracia que hace que por esto se rompa toda la dinámica de la Escuela. Creo que es una idea muy acertada el proyecto que hay de hacer un libro sobre los temas que se tratan; esto facilitará mucho las cosas. Sí todo el mundo viene preparado, las clases se hacen más amenas y se dedicará más tiempo a la discusión y no tanto a la explicación. Finalmente aconsejo a los camaradas que asistan a la Escuela que aprovechen todo lo que puedan el tiempo aquí y que después de salir no dejen de estudiar.



Algunas cuestiones sobre el materialismo histórico

A. GOÑI

En la Escuela del Partido "8 de Junio" venimos discutiendo y explicando diversas cuestiones acerca del Materialismo Histórico, sobre el desarrollo de la historia, su avance continuo y las leyes internas que lo impulsan No siempre han quedado suficientemente aclaradas. Quizás muchos camaradas y simpatizantes también se las planteen. Aunque, en general, se tenga una idea aproximada del asunto, no es suficiente: estos son principios del marxismo que todos debemos tener muy claros. Por esto vamos a intentar una explicación, lo más sencilla posible, de ellos, que sea de utilidad a todos los camaradas y simpatizantes del Partido.

El idealismo, la ideología reaccionaria de la burguesía, presenta la historia como resultado de los designios de Dios; al estudiarla se centra en los genios, los reyes, las guerras o los caudillos, los avances que se hayan operado en ella han sido por "las ideas adelantadas para su época" de determinada corriente filosófica o de tal pensador. Según la burguesía, las ideas son las que hacen progresar la historia.

El marxismo nos enseña todo lo contrario. La historia de la sociedad es producto de la sociedad misma y su desarrollo continuo es resultado de las contradicciones que se dan en ella. La historia tiene una razón material y no espiritual. El marxismo ha demostrado científicamente que la historia no tiene como base ningún dictado divino, y que los reyes o los conquistadores, o cualquier idea por muy genial que sea nunca la han hecho por sí mismo avanzar, sino que ha sido la lucha de clases; la lucha que en las diferentes épocas han sostenido las masas trabajadoras contra los explotadores, ésta es el motor de la historia. Así comienza el Manifiesto Comunista:

"La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de las luchas de clases. Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros y oficiales, en una palabra: opresores y oprimidos se enfrentaron, mantuvieron una lucha constante, velada, unas veces, y otras franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases beligerantes".

Los cambios en la sociedad son fruto, por tanto, de los conflictos entre clases antagónicas, que se van agudizando cada vez más, las luchas haciéndose más encarnizadas, hasta producirse el triunfo de una clase sobre la otra, el paso de una sociedad a otra. Así por ejemplo, la burguesía, apoyada por el proletariado y el campesinado principalmente, no cesó de luchar contra el dominio de los señores feudales hasta que consiguió arrebatarles el Poder. En nuestros días, el proletariado, al frente de todo el pueblo, lucha denodadamente contra la burguesía monopolista, para eliminar de una vez la explotación y la opresión. Y los pueblos de todo el mundo luchan por sacudirse el yugo de las potencias imperialistas.

Dentro de la clase progresista que ha de sustituir a la vieja clase dominante siempre ha habido una vanguardia de hombres que han sido conscientes de la situación, de la profunda contradicción que aquejaba a toda la sociedad, y que se ha puesto al frente de su clase para hacerla cumplir sus objetivos históricos.

A mediados del siglo XIX, precisamente cuando la burguesía estaba en período de expansión, en 1948, apareció el primer documento de la ideología revolucionaria del proletariado, el Manifiesto Comunista. A partir de aquellos momentos la clase obrera del mundo habrá de organizarse en torno a esta ideología para desbancar a la burguesía de la dirección de la sociedad.

Las ideologías de las clases no surgen desligadas de la sociedad, sino como resultado de las contradicciones que se dan en ella. No es que Marx y Engels fueran muy listos y sacaran una solución a la situación; sino al contrario, la realidad misma de la sociedad, la manera como la burguesía tiene organizada la producción y el estado de explotación del proletariado derivado de ello, hace que surja la ideología revolucionaria proletaria. Recordemos aquella frase de Le-

nin en "El Izquierdismo...": *"El comunismo 'brota' de todos los aspectos de la vida social".*

Marx, con "El Capital", puso al descubierto que toda la sociedad burguesa tiene como base la apropiación por parte del capitalista del trabajo no pagado al obrero, es decir, la plusvalía. A partir de este hecho radical se analizó toda la sociedad y sus contradicciones de clase. Por primera vez en la historia se presentaba una doctrina materialista coherente y científica, el Materialismo Dialéctico y el Materialismo Histórico. La clase obrera, armada con el marxismo, era consciente de las contradicciones que se daban en la sociedad y de las leyes que rigen la naturaleza y la historia.

Pero no basta que una clase esté armada con la ideología revolucionaria, sobre todo hay que llevarla a la práctica. Aquí hemos de ver la importancia que tiene el partido como destacamento organizado de la clase de vanguardia. Sin partido no puede una clase desbancar a la antagonista y ocupar su lugar. Si la burguesía a lo largo de los siglos que luchó contra el feudalismo no hubiera estado organizada en hermandades, agrupaciones, asociaciones y, finalmente, partidos, nunca hubiera llegado al Poder. Lo mismo ocurre con el proletariado. Lenin dedicó muchas páginas a combatir las corrientes burguesas del culto al "espontaneismo", el "economicismo", etc..., que eliminaban al partido como destacamento de vanguardia del proletariado; y también combatió las posiciones de los que querían mantener dentro del partido comunista el estilo burgués, sin disciplina, y con una línea difusa.



Marx haciendo proselitismo entre trabajadores

Los cambios de una sociedad a otra, del dominio de una clase al dominio de su antagonista, siempre se han producido de forma violenta. Y esto es por una razón muy sencilla, nadie cede el Poder voluntariamente; a sabiendas de que es un freno para el progreso de la historia y de que es la causa de los males de toda la sociedad, la vieja clase reaccionaria se resiste a soltar el Poder y emplea todo tipo de tretas para prolongar su permanencia en él. La sustitución de la sociedad esclavista por el feudalismo fue precedido por grandes luchas en el interior del Imperio Romano; revueltas de esclavos, grandes convulsiones sociales, guerras con los pueblos venidos del norte de Europa y de Asia, y por luchas intestinas entre la propia clase dominante. La disolución del sistema de explotación feudal fue resultado de unas largas y sangrientas luchas de diversos sectores populares protagonizadas por la burguesía. Las revoluciones: inglesa (s. XVII) y la francesa y americana (s. XVIII), prueban esto que decimos. El proletariado también ha de conquistar el Poder con la violencia de las armas. La famosa frase de Mao: *"El Poder nace del fusil"* resume no sólo la experiencia del pueblo chino en su lucha por el Poder, sino también del proletariado y de todos los pueblos del mundo. Los revisionistas y socialdemócratas cuando quieren demostrar que se puede pasar pacíficamente al socialismo, "por la vía del voto", tienen toda la historia en su contra; en realidad lo que ocurre es que ninguno de ellos quiere que llegue nunca el socialismo. A este respecto decía Stalin: *"En política para no equivocarse hay que ser revolucionarios y no reformistas".*

Queda bien claro, pues, el valor y el sentido de la lucha de clases; y cómo ésta es en todo momento la que impulsa la historia. Sin embargo, profundizando más en el tema podríamos preguntarnos: ¿Y por qué las clases luchan entre sí? ¿Qué es lo que hace que una clase nazca, se desarrolle y que finalmente muera, precisamente a manos de aquella que ha de sustituirla en la dirección de la sociedad?

La producción es la base del dominio de una clase sobre las demás, y del Estado, montado para proteger sus intereses y reprimir todo conato de cambiar el estado de cosas imperante. En general, la producción es la base del edificio de toda la sociedad, sus leyes, sus instituciones, su cultura y arte, etc... En su resumen "Sobre el Materialismo Dialéctico y el Materialismo Histórico" Stalin explica así esta cuestión:

> *"Para vivir el hombre necesita alimentos, vestido, calzado, vivienda, combustible, etc.; para tener estos bienes materiales, ha de producirlos, y para poder producirlos necesita disponer de instrumentos de producción, con ayuda de los cuales se consigue el alimento, se fábrica el vestido, el calzado, se construye la vivienda, se obtiene el combustible, etc. necesita saber producir estos instrumentos y servirse de ellos.*
>
> *Instrumentos de producción con ayuda de los cuales se producen los bienes materiales, y hombres que los manejan y efectuan la producción de los bienes materiales, por tener una cierta experiencia productiva y*

hábitos de trabajo: tales son los elementos que, en conjunto, forman las **FUERZAS PRODUCTIVAS** *de la sociedad.*

Pero las fuerzas productivas no son más que uno de los aspectos de la producción, uno de los aspectos del modo de producción, el aspecto que refleja la relación entre el hombre y los objetos y fuerzas de la naturaleza empleados para la producción de los bienes materiales. El otro aspecto de la producción, el otro aspecto del modo de producción lo constituyen las relaciones de unos hombres con otros dentro del proceso de la producción, las **RELACIONES DE PRODUCCION** *entre los hombres. Los hombres no luchan con la naturaleza y no la utilizan para la producción de bienes materiales aisladamente, desligados unos de otros, sino juntos, en grupo, en sociedades. Por eso, la produccion es siempre y bajo condiciones cualesquiera una producción social. Al efectuar la producción de los bienes materiales los hombres establecen entre sí, dentro de la producción, tales o cuales relaciones mutuas, tales o cuales relaciones de producción. Estas relaciones pueden ser* **relaciones de colaboración y ayuda mutua entre hombres libres de toda explotación** (COMUNISMO), *pueden ser* **relaciones de dominio y subordinación** (LUCHA DE CLASES; EXPLOTADORES Y EXPLOTADOS) *o pueden ser por último,* **relaciones de transición entre una forma de relaciones de producción y otra** (SOCIALISMO). *Pero, cualquiera que sea su carácter, las relaciones de producción constituyen —siempre y en todos los regímenes— un elemento tan necesario de la producción como las mismas fuerzas productivas de la sociedad".*

(Subrayados, palabras entre parentesis y mayúsculas, nuestros).

Así resulta que a unas fuerzas productivas corresponden unas determinadas relaciones de producción. Las primeras están en continuo desarrollo y al avanzar exigen de las segundas que también se desarrollen. Y si éstas, las relaciones de producción, no cambian se convierten en un freno para las fuerzas productivas; el caos y las crisis en la producción son las consecuencias, y esta misma situación se hace extensible a todos los niveles de la sociedad.

Veamos un ejemplo. La burguesía representó para toda la sociedad, en un determinado momento de la historia, una clase revolucionaria. A lo largo de varios siglos (del XIII al XVIII, aproximadamente) luchó contra la reacción feudal. Empeñada en esta lucha pasó por varias etapas, en las que fue escalando posiciones de dominio frente a la clase reaccionaria. Así recoge "El Manifiesto Comunista" los diversos momentos de esta lucha:

"Estamento oprimido bajo la dominación de los señores feudales; asociación autónoma y armada en la comuna; en unos sitios república urbana independiente; en otros, tercer Estado tributario de la monarquía; después, durante el período de las manufacturas, contrapeso de la nobleza en las monarquías feudales o absolutas y, en general, piedra angular de las grandes monarquías, la burguesía, después del establecimiento de la gran industria y del mercado universal, conquistó finalmente la hegemonía exclusiva del Poder político en el Estado representativo moderno".

Una vez la burguesía en el Poder tuvo un período de expansión y desarrollo; período en el que impuso a toda la sociedad, incluso al propio proletariado, sus métodos políticos, su ley, su estilo y su cultura. El estadio de desarrollo en que se encontraban las fuerzas productivas estaba en correspondencia con las relaciones sociales de producción. El orden burgués ayudaba a la producción que dentro de sus marcos se desarrollaba vertiginosamente, como nunca hasta aquel momento había ocurrido en la historia.

Pero llega un momento que a la burguesía se le escapa lo que trae entre manos, el volumen de las fuerzas productivas ha aumentado hasta tal grado que ella es incapaz de resolver el caos existente en la producción y en toda la sociedad. Es entonces cuando la burguesía comienza a destruir parte de las fuerzas productivas y a frenar el progreso social; los ideales democráticos, que eran la base de su sistema político, son tirados por tierra. Como dice Engels en la "Introducción a Las luchas de clases en Francia", *"los partidos del orden* (burgueses)... *no pueden prosperar sin violar las leyes".* El Poder de la burguesía ha perdido ya toda necesidad histórica. Aproximadamente coincidiendo con el final del siglo XIX, es cuando la burguesía, en su última fase monopolista e imperialista, se ha convertido en un lastre para toda la sociedad; su muerte ineludible está ya próxima.

Así pues, la discordancia entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción constituyen la "base económica" de los cambios en la historia. Cuando esta discordancia ya no se puede mantener más, es decir, cuando las contradicciones en el seno de la sociedad, el caos en la producción y los enfrentamientos entre clases antagónicas llega a su más alto grado, es cuando se han creado las condiciones para que sea destruido el Poder de la clase reaccionaria, en este caso la burguesía, y que sea sustituido por el de una nueva clase que se ha incubado y se ha desarrollado en el seno de la vieja sociedad; esta clase es capaz de resolver las contradicciones que se dan a todos los niveles de la sociedad y de proporcionar un nuevo impulso a las fuerzas productivas.

Sólo bajo la dirección del proletariado se podrá acabar con la explotación del hombre por el hombre; posteriormente, en el comunismo, la humanidad recorrerá caminos insospechados; las otras clases lo único que han hecho es sustituir un tipo de explotación por otro.

Resumiendo todo lo expuesto. La historia avanza porque el desarrollo de la producción es incesante. Las fuerzas productivas cuando entran en conflicto con las relaciones de producción que han de corresponderlas, hacen que éstas tengan que transformarse. Las viejas estructuras de las relaciones de producción saltan por los aires por la acción de las clases en lucha. La clase a la cual pertenece el futuro esgrime como arma su idología revolucionaria, y sus elementos más avanzados se organizan para dirigirla a fin de aplastar violentamente, por la vía revolucionaria, a la clase que está frenando el progreso de toda la sociedad.

Decepción, pero no desmoralización

(Reivindicación n· 16)

La organización *"Obreros comunistas, agrupados en torno a 'Reivindicación'. 'Pueblo Obrero' y 'Gallo Rojo"* ha publicado en "Reivindicación" n· 16 de Febrero de 1977, un artículo en el que expone su postura sobre los GRAPO, que aquí recogemos por su interés a pesar de que estamos en desacuerdo con sus opiniones sobre la táctica seguida por los GRAPO en las acciones de los secuestros de Oriol y Villaescusa.

Ya han detenido a algunos miembros de los GRAPO. Ya se han salvado Oriol y Villaescusa. Ya se ha descubierto quiénes son los "misteriosos" GRAPO. Ya se ha demostrado que no eran policías, ni gentuza de ultraderecha, sino militantes de una organización de izquierda, de una organización comunista.

Muchos, esta realidad no la van a aceptar. Los que los han calumniado hasta extremos demenciales no darán su brazo a torcer. La campaña que el Gobierno, Policía, Prensa y muchísimas organizaciones "obreras" han montado en torno al GRAPO tiene el fin de desorientar a los obreros, al pueblo obrero en general, en beneficio de sus intereses, en beneficio de que salgan las cosas como ellos quieren que salgan, aunque haya que hacer ver lo blanco negro. A todos les interesa que las cosas sean así y no de otro modo, por lo que,consecuentemente, todos se unen para divulgar la más grande mentira de todo este tiempo: Los GRAPO son policías o fascistas. Nosotros no vamos a entrar en analizar si las acciones de los GRAPO son correctas o no, si esa organización comunista está equivocada o no. Este asunto merece un análisis profundo y largo que haremos en un próximo artículo. Ahora nos vamos a limitar a dar unos cuantos razonamientos que ayuden a arrojar luz sobre todo lo falso que se ha dicho de los GRAPO.

1·- La casi totalidad de las organizaciones de "izquierda" han denunciado a los GRAPO como policías. Sólo ha habido dos excepciones: PCE(i) y nosotros. No nos asusta. Nosotros asumimos la responsabilidad de llamar a las cosas por su nombre y basarnos en los hechos, no en los deseos ni en las suposiciones. Para la izquierda domesticada y democrática, los GRAPO y el PCE(r) tenían que ser policías, fascistas disfrazados, ultraderechistas escondidos. No nos extraña. Estas organizaciones en teoría se declaran marxistas y comunistas y los GRAPO también lo hacen. Sin embargo estas organizaciones no están por la dictadura del proletariado, no están por la insurrección armada, y les asusta que nadie pueda poner en duda con hechos la "justeza" de su línea política. Ellos están por hacer la "revolución" pacíficamente, con métodos democráticos, mediante negociaciones con el Gobierno capitalista. Los GRAPO y el PCE(r), no. Alguien tiene que estar equivocado. La desventaja de fuerzas es, en este caso, para el GRAPO, que en relación a todas esas organizaciones es un grupo minoritario. A la izquierda domesticada y democrática le molesta que su nombre de pila se confunda con el que llevan los GRAPO y el PCE(r) ya que ambos se denominan antifascistas y comunistas. Eso no puede ser. Hay que decir que los GRAPO son policías para que la gente y el Gobierno distingan. Las reglas de como debe de ser el comunismo o el socialismo, las marcan hoy la izquierda domesticada y democrática; los que se salgan de esa línea, son policías, fascistas, criminales, aventureros...

¡Viva la democracia de las organizaciones democráticas!

2· - La policía ha sido más realista. Ni detrás de los GRAPO está la KGB, ni la CIA ni, por supuesto (como se ha demostrado suficientemente) la policía española. Detrás de los asesinatos de los 39 muertos de la Reforma; sí está la policía, los fascistas, la ultraderecha; pero detrás de la muerte de policías y secuestros de personajes del régimen, no hay policías porque nadie tira piedras a su tejado. Ya lo dicen los GRAPO: ni a la CIA ni a la KGB soviética le interesa hacer GRAPOS. Sencillamente, les interesa que aquí, en España, el capitalismo "democrático" se estabilice y dure siglos, si ello es posible. Lo que a la CIA norteamericana no le interesa es que una democracia conquistada por el pueblo y arrebatada al capitalismo salga adelante y pueda conducir al socialismo. En ese caso, como pasó en Chile, la CIA no usa GRAPOS, sino marines o gorilas militares que dan el golpe fascista. Disponen de medios más poderosos que sustentar o desarrollar grupos de izquierda. Lógica de cajón. Lo mismo o parecido se puede decir de la KGB. Lo que le interesa al servicio de espionaje soviético, es que el PCE español sea legalizado y arrastre a las masas obreras detrás de la línea eurocomunista de conciliación de clases y arreglos con el capitalismo respetando sus reglas. Lo que nunca le interesará es que un partido comunista haga tabla rasa de sus teorías de la coexistencia pacífica con los explotadores, y avance incontenible por la vía armada de la lucha resuelta contra el capitalismo.

La policía española ha movilizado a 7.600 policías para buscar a los GRAPO. Todos los españoles sabemos personalmente de los registros domiciliarios y de los controles de carretera. Los hemos vivido estos días. La policía ha prohibido las informaciones en la prensa, las manifestaciones, ha declarado el estado de excepción, ha detenido a miles de personas. ¿No les parece que es demasiado para ser un montaje propio? ¿Qué buscaban con ello? ¿Qué los militares den un golpazo? No seamos ingenuos. Los militares, la policía, los franquistas, todavía no han salido del Poder político, económico y militar; por lo tanto,no necesitan justificación para tomarlo porque ya lo tienen. ¿No hay cuatro militares en el Gobierno? La izquierda domesticada y "democrática" nos quiere asustar a los trabajadores con esta eventualidad. Parece como si esa izquierda hubiera conquistado algo "democrático" que aho-

ra se lo pueden quitar. Pero la realidad es que lo que tienen (o tenemos) no es nada conquistado sino concedido, de momento y con condiciones, por el Gobierno capitalista. Además nos preguntamos:

Si el montaje de los GRAPO es cosa de ellos para que el Ejército tome el Poder, ¿por qué no seguir? ¿por qué se ha liberado a Oriol y Villaescusa?, ¿por qué no se ha seguido matando policías?

O visto de otra forma: ¿por qué no se han empleado tantos medios en descubrir a los que han matado a Carlos González, Arturo Ruiz, Mari Luz Nájera o los abogados?

Los GRAPO eran gente de carne y hueso como los demás. La prensa se ha cuidado muy mucho de decir una cosa que nosotros sabemos: el 90 por ciento de los detenidos son obreros. Ya ven ustedes, obreros y jóvenes, hombres y mujeres, casados y solteros, con niños pequeños, gente del pueblo. Estos son los "criminales" de los GRAPO.

A todo el mundo le ha sorprendido que los GRAPO no eran profesionales, no estaban preparados en academias. Las famosas "mariettas" no han aparecido. Sus armas eran de lo más artesano (escopetas, dinamita robada, etc.) además de las que quitaban a los policías en sus acciones. Sus casas no eran chalets, sino pisos de vecindad obrera, sus coches estaban robados y su dinero extraído de los bancos capitalistas. Todo esto, ¿qué significa? Pues sencillamente que los GRAPO son trabajadores, como usted y como yo, que se han resuelto luchar contra el capitalismo sin más preparación que la que usted y yo tenemos, es decir, con valentía, audacia, imaginación y espíritu creador. Estas han sido sus armas. Armas que están al alcance de todos y nos han demostrado una cosa, a saber: que no es tan difícil poner en jaque al Estado explotador con todos sus medios y recursos. Eso nos indica que no es tan fiero el león como lo pintan.

Indudablemente los GRAPO han cometido errores de bulto. No vamos a matizar los errores políticos, pero sí vamos a decir algo de los técnicos.

Los GRAPO se han sobrevalorado. Creían que podían hacer frente al Ejército capitalista sin sufrir bajas, cumpliendo sus objetivos. Eso es imposible.

Los GRAPO debían haber ajusticiado a los Oriol y Villaescusa cuando el Gobierno se negó a dar la amnistía, y sino, no haberlos secuestrado. Luchar contra 7.600 policías durante mucho tiempo sin resultar tocado es un sueño.

¿Por qué le ha sido tan fácil a la policía rescatar con vida a los secuestrados? No, no le ha sido tan fácil durante 62 días. Todo lo contrario: bien difícil. Ahora bien; la policía dispone de unos medios que ni usted, ni yo nos figuramos suficientemente. Después la policía dispone de un medio que causa estragos: la tortura más brutal. Figúrense lo que han podido hacer con ellos en la DGS durante todo este tiempo.

Contrastan estas torturas salvajes con la vida que los GRAPO han dado a sus prisioneros. Una lección y una prueba más de que eran revolucionarios.

Decepción, sí; ese es el balance, pero no desmoralización. Decepción porque Oriol, Villaescusa y todos los sinvergüenzas explotadores como ellos se hayan escapado con vida. Desmoralización no, porque tenemos la certeza de que la policía no ha terminado con los GRAPO, y aunque así fuera no podrá terminar con todos los que estamos decididos a acabar de una manera resuelta con el capitalismo.

Alberti: ¡Un traidor a su pueblo!

(Con el Pueblo nº 4)

Con relación a los últimos acontecimientos, han aparecido en la prensa unas declaraciones de Rafael Alberti. En ellas manifiesta que no regresa a España porque su vida correría peligro, ya que desgraciadamente, sigue bañándose de sangre su amada tierra, y no acaba la violencia.

No le falta razón al temer por su vida, pues expresa con claridad su incontenible miedo. Miedo que le atosiga desde el año 1939. Miedo que le ha hecho marchitar su espíritu revolucionario de su primera época y claudicar de la forma más bochornosa, rebajándose al pelele Juan Carlos (símbolo del fascismo actual), pidiendo que conceda una "gracia real" a los presos políticos. Como si el pueblo no supiera que, a los únicos presos políticos que el fascismo deja salir de sus odiosas cárceles, son los que se dejan chantajear y abandonan la resistencia contra él. ¿O es que nos quiere dar a entender, que los mismos que nos han machacado y exprimido durante estos cuarenta años, por arte de una vergonzosa reverencia, se han convertido en seres humanos y van a dar el bienestar que las masas desean, por medios razonables? Si es esto lo que cree ¿por qué tiene tanto miedo? Está claro que, bajo esa lloricona petición, se esconde su verdadero carácter conciliador con los asesinos de los pueblos de España. La traición a su pueblo.

Al lamentarse este poeta que dícese a sí mismo popular, de que se sigue derramando sangre, no tiene en cuenta que no terminará de derramarse hasta no haber aniquilado a los sanguinarios que nos gobiernan. ¿O pretende aconsejar al pueblo que mansamente deje que maten a sus hijos? No. Los pueblos del Estado español –privilegiado poeta– no están dispuestos a seguir de rodillas. Estos pueblos siguen el camino de oponerse, con la violencia revolucionaria, a la violencia terrorista fascista, y le mantendrán hasta aplastar a quienes se sublevaron en el año 1936 contra sus logros democráticos. Contra aquellos que esclavizaron a las masas populares, contra aquellos que criticaste y combatiste, con toda la inspiración en tus poemas.

Tampoco debes olvidar –emigrado poeta– que, dentro de tu amada tierra, quedaron y regresaron muchos millones de hombres del pueblo. Hombres que, mordiendo su miedo, diariamente arriesgan sus vidas para romper sus cadenas, bien en el trabajo, combatiendo su explotación, o bien, entregándose a la causa revolucionaria y oponer resistencia armada a los verdugos del pueblo. Todos ellos, hombres y muje-

res que no claudican ni traicionan a su raza.

Alberti, tus pensamientos son muy caducos y muy viejos; de ensalzar las luchas populares, de arengar a los milicianos, has pasado a besar los piés de los opresores. Por eso, mientes al definirte como "un pintor joven entre el clavel y la espada". Lo único que te queda es el vago recuerdo y el clavel, pues la espada la enfundaste hace mucho tiempo. Y en realidad, la causa principal que te impide regresar es percibir de cerca el desprecio que siente el pueblo por tí.

Para notar mejor la diferencia que existe entre el Alberti de ayer y el de hoy, basta comparar esta poesía suya publicada en la revista "Alianza de Intelectuales Antifascistas" en Madrid, en el mes de Febrero del año 1939, con sus recientes comentarios y actuaciones que anteriormente hemos criticado.

EL MONO AZUL

El "mono azul" tiene manos,
manos que no son de mono,
que hacen amainar el tono
de manos que son marranos.

No dormía,
ni era en tela planchada
que no se comprometía.

El "mono azul" sale ahora
de papel, pues sus papeles
son provocarles las hieles
a Dios padre y su señora.

¡A la pista,
pistola ametralladora,
mono azul antifascista!

¡Mono azul!: salta, colea
prudente como imprudente,
hasta morir en el frente
y al frente de la pelea.
(Ya se mea
el general más valiente)

¡Salud!, mono miliciano,
lleno, inflado, no vacío,
sin importarle ni pío
no ser jamás mono plano.

Tu fusil
también se cargue de tinta
contra la guerra civil.

¡Arrancados al fascismo!

("Solidaridad" nº 7)

A punto de cerrar la edición de este boletín nos ha llegado la noticia de la liberación de antifascistas presos, entre los que se encuentra José Balmón, obrero metalúrgico de 34 años, casado y con tres hijos; ha sido uno de los antifascistas más sadicamente apaleado y torturado en la DGS en los últimos tiempos.

Balmón y los demás antifascistas han sido arrancados al fascismo. Su libertad no es una dádiva de quienes lo han torturado y encarcelado, es el fruto de imnumerables sacrificios que los pueblos del Estado español han pasado y están dispuestos a pasar por la liberación de todos sus mejores hijos presos.

Al salir del Hospital Penitenciario de Carabanchel, donde se encontraba al cabo de dos meses de ingresar, un militante de Socorro Rojo mantuvo una conversación con él que resumimos a continuación:

S.R.- ¿Cómo fue tu detención y de qué te acusaban?

J. Balmón.- Me detuvieron en la calle, porque a mi lado intentaron robar un coche un momento antes, pero esta acusación desapareció en cuanto me llevaron a la comisaría y me identifiqué. Digo me identifiqué porque yo tenía carnet de identidad a nombre de otra persona, porque estoy fichado desde hace años.

Antes, trabajaba en Córdoba en la fábrica SECEM que tiene 2.000 obreros y fuí jurado de empresa, hasta que dimití junto con más de 30 compañeros. Allí siempre traté de defender nuestros intereses frente a los continuos atropellos de la dirección y los manejos del Sindicato fascista, lo que me acarreó expedientes, despido y después la cárcel y por supuesto muchos amigos y solidaridad, pero me ví obligado a salir de Córdoba y ultimamente a ocultarme tras otro nombre.

Entonces me acusaron de un sin fin de cosas: muertes, colocación de bombas, tener armas escondidas, ser de los GRAPO, etc. Luego el juez me acusó de ser del PCE(r) cosa que sí es cierta, aunque en la DGS tampoco lo he admitido. Sin embargo la policía sigue empeñada en complicarme la vida: sacaron mi fotografía en relación con el secuestro de Oriol ocurrido 7 días después de estar yo detenido y luego me acusó de haber ido en un comando que dió muerte a un policía. Debido a estas acusaciones y por temer a que en cualquier momento vayan a casa a detenerme y encarcelarme, todavía no he visto a mi mujer y mis hijos.

S.R.- ¿Podría relatarnos algunos aspectos de cómo fueron las torturas en la DGS?

J. Balmón.- Conmigo para ir entrando en calor empezaron con "la guía", que consiste en golpearte en todas partes de la cabeza con una guía de teléfonos de Madrid, que pesa más de un kilo. Esto atonta un poco pero en realidad, casi eran caricias en comparación con lo que vino luego. Me golpearon brutalmente la garganta y me dejaron sin voz, luego puñetazos, codazos, rodillazos, patadas y golpes, especialmente en la cara, el pecho, estómago, riñones y testículos; torcer las muñecas hasta oirlas crujir. Darme con una porra en los piés descalzos, tirones de pelo y la barba, etc. Lo hacían siempre entre varios, a veces 8 o 10 y cada uno me hacía una cosa, me dejaban recuperarme unos minutos sin dejar de interrogarme y volvían a la carga, así durante horas. Ni siquiera les dije mi domicilio, es más les dije a los sociales que antes de entregarles a mi mujer e hijos, o ser un confidente, me dejaría matar, cuando vieron que resistía me dejaron.

S.R.- ¿Y ahora, después de tanto tiem-

po en el Hospital, te encuentras bien?

J. Balmón.- No, aún no estoy bien del todo, después de cuatro meses, todavía me quedan algunas "cosillas", por ejemplo no puedo tomar más que alimentos líquidos por lo de la fractura de la mandíbula, he perdido mi voz anterior a causa de los golpes en el cuello y todavía no he recuperado todo el tacto de las manos y tengo algunas molestias en ellas a causa de las torceduras de las muñecas.

S.R.- Bueno tu ahora estás en libertad. ¿Qué opinión te merece la amnistía?

J. Balmón.- Yo quiero resaltar que se trata de una victoria arrancada por la lucha de masas y por la que se viene derramando mucha sangre. Ahora el Gobierno y su "oposición domesticada" tratan de convertir esta victoria del pueblo en una "gracia" y utilizarla para asegurarse la participación en las elecciones, sobre todo en el caso de los presos de ETA V. Está claro que existe todo un plan, incluida la amnistía, para hacer entrar en la legalidad y controlar a esta organización.

La lucha de los PNN

(Prensa Libre Estudiantil nº 17)

En la segunda quincena del mes de Enero dió comienzo la huelga de los profesores no numerarios (PNN) de institutos nacionales de bachillerato, 600 centros de los 712 existentes y 11.000 PNN (las dos terceras partes fueron a la huelga). Una semana más tarde se sumaron los PNN de universidad, que están en similares circunstancias.

VIEJOS PROBLEMAS

La huelga de los PNN es la acumulación de una larga lucha que los profesionales de este sector de la enseñanza desarrollan desde hace largo tiempo (10 años) por una serie de reivindicaciones que nunca fueron atendidas.

El origen del problema habría que buscarlo en la segunda mitad de los años sesenta, cuando ante la multiplicación de las necesidades que la enseñanza planteaba, sorprendió a la universidad y a la enseñanza con un general déficit de medios, tanto materiales como personales. Cuando aparecieron en escena miles de estudiantes a los que no se les podía dar una enseñanza y tampoco un sitio donde poderla recibir. Fue entonces, cuando el Ministerio de Educación (MEC) pretendió arreglar la situación con rápidas medidas: construcción de nuevos centros en un tiempo récord, entrega sistemática de la enseñanza estatal a manos de privados y la contratación en masa de PNN que con su esfuerzo ayudarían a solventar la situación.

Además de rápidas, las medidas fueron pocas e ineficaces como ahora podemos ver. Las facultades se caen, otras se encuentran en muy mal estado, los colegios privados son muy caros y no todos pueden acceder a ellos, y los PNN están hartos de ser una fórmula que se hace eterna. Como siempre, con todo esto sólo salen perjudicados los estudiantes, los padres y los profesores, con lo que lógicamente la enseñanza se convierte en lo que es: una bazofia.

LA SITUACION ACTUAL

La situación de los PNN es caótica; carecen de seguridad completa, sueldos ínfimos, falta de reconocimiento de la antigüedad hasta hace dos años, oposiciones irracionales y tienen unos contratos administrativos o situación de interinos, con lo que en cualquier momento pueden ser despedidos legalmente o rescindido su contrato. Todo esto produce en el "peón" una total sumisión cara a la administración, con lo que ésta se asegura la lealtad de éstos, ya que de un buen comportamiento, depende el que sigan en el puesto o no.

LA HUELGA

La huelga de los PNN dura ya más de 60 días; en la mayoría de las universidades no se han realizado exámenes de Febrero; en los institutos, las clases perdidas no van a ser recuperadas; todavía hoy permanecen 8.000 PNN de universidad en paro, lo que supone que en 110 centros no se dan clases.

El MEC desde el primer momento adoptó la postura de dar largas al asunto, "hoy no, mañana sí". Con esto sólo pretendía conseguir dos cosas: mantener la universidad (que tantos quebraderos de cabeza le está dando al fascismo) cerrada y por otra parte no ceder a las justas peticiones de los profesores, además de intentar con esto desmoralizarlos, enfrentarlos y desunirlos. Lo intentó todo: amenazó con sanciones a los profesores de institutos, "dos días de descuento por cada uno que no dieran clases", montó una campaña para enfrentar a la opinión pública, a los padres y a los estudiantes en contra de ellos, chantajes, cambalaches del tipo de asegurarles un año en su puesto. Todo fue inútil; los PNN se mantienen firmes y siguen su lucha.

Los estudiantes nos hacemos eco de toda su problemática y les apoyamos, haciendo nuestras, sus reivindicaciones.

Debemos hacer asambleas, reuniones, seminarios donde se discuta todo el problema, realizar carteles, pegatinas, crear piquetes de extensión y solidarizarnos en todas las formas posibles con ellos, pues el fascismo intenta poner una losa sobre este incómodo problema que se le plantea en uno de sus muchos malos momentos por los que está pasando.

La justa y larga lucha que mantienen los PNN es una muestra de la solidaridad y concienciación que en este sector existe.

Apoyar su lucha debe ser una de las armas con las que los estudiantes y profesores demócratas arranquen al fascismo mejoras para pasar a una enseñanza más justa.

Con la colectivización de la agricultura, la alianza de la clase obrera con el campesinado, bajo la dirección de la clase obrera, se pone sobre nuevas bases económico-sociales, la colaboración y la ayuda mutua entre estas dos clases, entre la industria y la agricultura, se amplían aún más, porque se cimientan completamente sobre bases socialistas.

EN EL MUNDO

El papel y la gran fuerza del campesinado en la sociedad socialista

LENKA ÇUKO

EL PARTIDO DEL TRABAJO DE ALBANIA, FIEL HASTA EL FIN A LOS INTERESES DE LA CLASE OBRERA Y DE LAS DEMAS MASAS TRABAJADORAS DE NUESTRO PAIS, SIEMPRE HA VALORADO CORRECTAMENTE EL LUGAR, EL PAPEL Y LA GRAN FUERZA DEL CAMPESINADO EN LA SOCIEDAD SOCIALISTA. «NUESTRO CAMPESINADO, — HA RECALCADO EL CAMARADA ENVER HOXHA EN EL VII CONGRESO DEL PARTIDO, — HA MERECIDO Y MERECE TODO LO QUE SE HA HECHO Y SE HACE POR EL PROGRESO Y LA PROSPERIDAD DEL CAMPO».

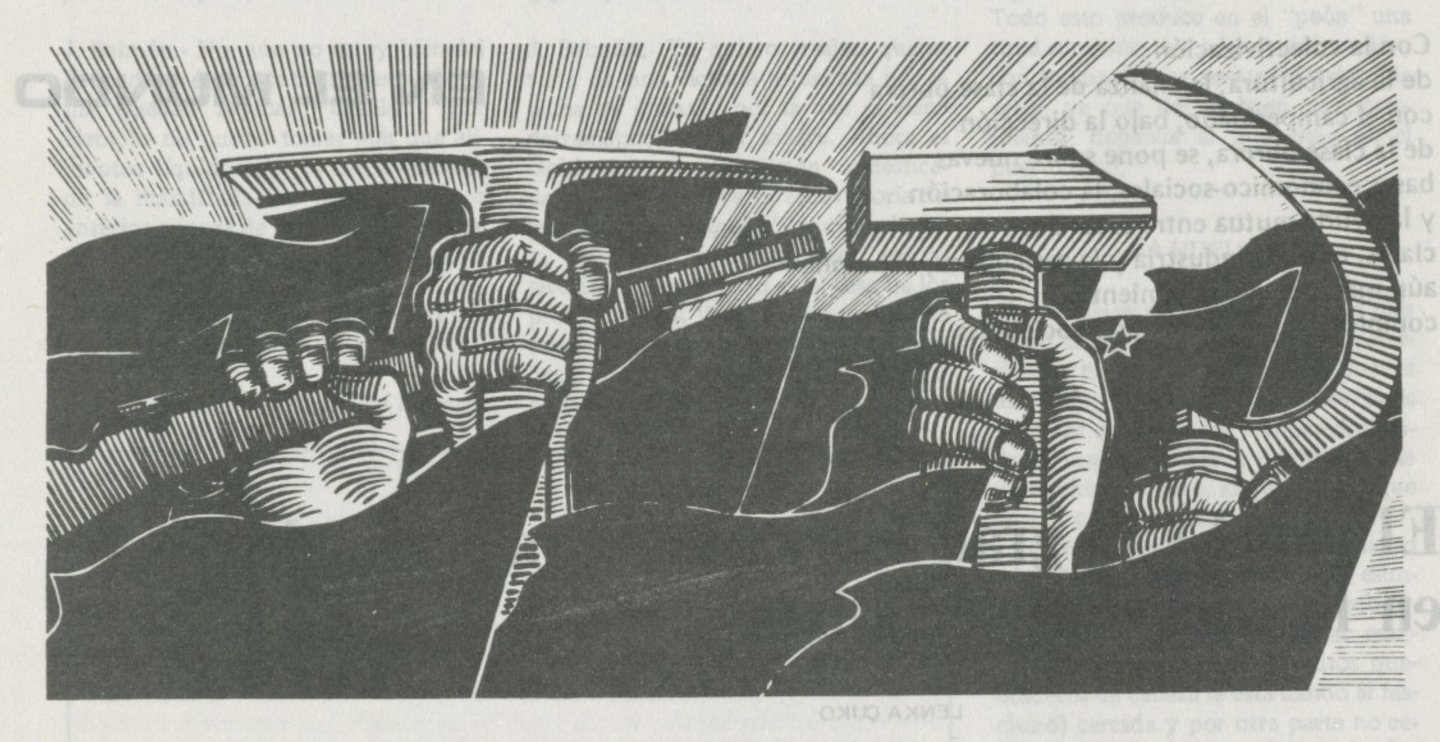
PRECISAMENTE POR HABER COMPRENDIDO Y VALORADO SIEMPRE CORRECTA Y DEBIDAMENTE, EN BASE A LAS ENSEÑANZAS INMORTALES DEL MARXISMO-LENINISMO, EL PAPEL Y LA GRAN FUERZA DEL CAMPESINADO, EL PTA, DESDE SU FUNDACION, DIO LA DIRECTRIZ DE FORTALECER LA ALIANZA DE LA CLASE OBRERA CON EL CAMPESINADO, BAJO LA DIRECCION DE LA CLASE OBRERA. PARTICULARMENTE EN LAS CONDICIONES CONCRETAS DE DESARROLLO DE ALBANIA, DONDE CASI EL 85 POR CIENTO DE LA POBLACION ERA CAMPESINA, ERA LOGICO E INDISPENSABLE QUE NUESTRA CLASE OBRERA SE LIGASE EN ESTRECHA ALIANZA CON EL CAMPESINADO. DESDE LOS AÑOS DE LA GLORIOSA EPOPEYA DE LA LUCHA ANTIFASCISTA DE LIBERACION NACIONAL, EL PTA VINCULO AL CAMPESINADO ESTRECHAMENTE CON LA CLASE OBRERA Y DOTO SU ALIANZA CON CLAROS OBJETIVOS POLITICOS.

El papel del campesinado en la Lucha Antifascista de Liberación Nacional, bajo la dirección de la clase obrera y de su Partido, ha sido grande e insustituible. El campo fue continuamente la base principal de esta lucha, en la que el campesinado derramó sangre e hizo grandes sacrificios. Puso todo lo que tenía de más precioso a disposición del Partido y de la lucha de liberación.

Con el triunfo de la revolución popular y la instauración de la dictadura del proletariado, las aspiraciones seculares de nuestro campesinado si hicieron realidad, porque conquistó la libertad y la tierra y se le crearon las condiciones materiales y sociales que le liberaron de las cadenas de la propiedad privada, abriendo al campo brillantes perspectivas en el camino de

LENKA ÇUKO — Miembro suplente del Buró Político del CC del PTA, primer secretaria del Comité del Partido de la región de Lushnja.

(De "ALBANIA HOY", nº 1, 1977)



LENKA ÇUKO

desarrollo socialista. Así, la alianza de la clase obrera con el campesinado, que es la base social del Poder Popular, de la inquebrantable unidad del pueblo y de la defensa de la Patria, cobró un nuevo impulso y se templó aún más en los años posteriores a la Liberación. La consecuente aplicación por parte del PTA y del Estado socialista de un vasto programa de carácter político y socio-cultural ha conducido a profundas transformaciones revolucionarias en el campo y al enriquecimiento, por su contenido y por su forma, de la alianza de la clase obrera con el campesinado.

Como resultado de la Reforma Agraria, que se realizó inmediatamente después de la Liberación bajo la dirección del Partido, el campesinado trabajador vio realizarse su sueño de hacerse con tierra y de liberarse de una vez por todas del pesado yugo de la opresión y la explotación del bey y del aga. La Reforma Agraria benefició a 21 544 familias campesinas carentes de tierra y a 48 667 familias que poseían poca tierra. De la superficie de 172 659 hectáreas de tierra expropiada, casi el 90 por ciento es decir 155 000 hectáreas fueron distribuidas a los campesinos. La concesión de la tierra al campesinado por el Poder Popular fortaleció aún más su alianza con la clase obrera.

El Poder Popular dio al campesinado trabajador una gran ayuda para el desarrollo de la agricultura y el constante mejoramiento de las condiciones de vida en el campo. Hizo inversiones para la mecanización, la bonificación, la irrigación y las nuevas roturaciones y le proporcionó fertilizantes químicos, semillas seleccionadas y animales de raza, cuadros calificados, etc. Así, por ejemplo, las inversiones estatales en el sector de la agricultura en 1975, en comparación con 1960, fueron 14,8 veces mayores. Sólo los fertilizantes químicos (substancias activas), que en 1938 no se utilizaban en absoluto, en 1975, en comparación con 1950, aumentaron 39,7 veces.

La propagación de la enseñanza y la cultura tomó grandes proporciones. En 1975, con respecto a 1970, el número de alumnos campesinos en el sistema regular de estudio y en el de estudio y trabajo, aumentó, en las escuelas del ciclo de 8 años, 13 veces. Por otra parte, el número de cuadros de instrucción superior en las cooperativas agrícolas aumentó, en el mismo período, 3,4 veces, y el de cuadros de instrucción secundaria 2,2 veces.

A su vez, el campesinado trabajador siempre ha cumplido con honor sus tareas como aliado de la clase obrera en la lucha por la construcción de la sociedad socialista. Toda la vida del país demuestra claramente que también después de la Liberación el papel del campesinado patriota de nuestro país y su contribución a la reconstrucción y desarrollo de la Patria han sido y son muy grandes. Sin este papel y sin esta contribución de nuestro campesinado revolucionario, fiel a la clase obrera y al Partido, no podía ser consolidada ni defendida la dictadura del proletariado. No obstante la pobreza que había heredado del pasado, ha abastecido con pan y otros productos agropecuarios al país, ha trabajado incansablemente por la reconstrucción de las carreteras, los puentes, las casas y las pocas fábricas destruidas por la guerra. Asimismo, el desarrollo de la industria, en un principio, exigía que el campo diera su aporte consistente en mano de obra, medios monetarios y materiales, materias primas agrícolas, etc. y nuestro campesinado realizó con elevado espíritu revolucionario, con incomparable resolución su tarea en interés de la causa de la industrialización. De su seno, como puso de relieve el camarada Enver Hoxha

en el VII Congreso del Partido, salió la nueva clase obrera. Con el pasar del tiempo, la industria, ya creada y consolidada, se convirtió en sólido apoyo para el desarrollo de la agricultura y del campo. Comenzó a abastecer a la agricultura y al campo con una mayor cantidad de productos industriales necesarios para la reproducción y el amplio consumo, para el incremento de la producción agrícola y la elevación del bienestar material y cultural del campesinado.

Pero, lo que debía marcar otro viraje radical en la vida del campesinado y del campo albanés, fue el encauzamiento de la agricultura por el camino del desarrollo socialista. El PTA mostró gran madurez en la solución de este problema. Trabajó con paciencia, pero también con tenacidad, para que el campesinado trabajador se persuadiese a encauzarse voluntariamente por el camino de la colectivización, a renunciar a la propiedad privada, tomando un nuevo camino que le era desconocido. Así surgieron las primeras cooperativas agrícolas. Las primeras chispas del movimiento cooperativista fueron las cooperativas de Krutje Superior y de Sarava en la región de Lushnja y la de Dobraç en la región de Shkodra, etc. Siguiendo su ejemplo, las cooperativas agrícolas se extendieron a todo el país. Gracias a la experiencia de la vida, al intenso trabajo de esclarecimiento del Partido, a su confianza en la acertada política del Partido y a los éxitos que habían obtenido las primeras cooperativas agrícolas, el campesinado se convenció de las ventajas de la colectivización, considerándola como el único camino que lo salvaría de toda explotación y la conduciría hacia la nueva vida socialista.

Como resultado de la colectivización, de la agricultura, la alianza entre la clase obrera y el campesinado, bajo la dirección de la clase obrera, se puso sobre nuevas bases económico-sociales. Ahora la colaboración y la ayuda mutua entre estas dos clases, entre la industria y la agricultura, se ampliaron en mayor medida porque se cimentaron completamente sobre bases socialistas.

Con la finalidad de desarrollar el sistema cooperativista, fortalecerlo continuamente, arraigar cada vez más el espíritu de colectivismo en el campesinado y robustecer la alianza de la clase obrera con el campesinado, el Partido adoptó medidas dirigidas a transformar las cooperativas económicamente sólidas de las zonas llanas, por libre consentimiento de los cooperativistas, en cooperativas de tipo superior, las que en el presente ocupan el 23 por ciento de la superficie labrantía del país. Estas cooperativas han mostrado una serie de ventajas: en ellas se ha alcanzado un elevado nivel en los rendimientos de los productos agropecuarios, se han acelerado los ritmos de incremento de la producción y cada año que pasa es mayor su estabilidad.

La política del PTA hacia el campo siempre ha sido justa, sólidamente fundada en las enseñanzas del marxismo-leninismo y ajustada a las condiciones concretas del país y de nuestra construcción socialista. El PTA jamás ha permitido que el campo sea subestimado, que la industria se desarrolle en detrimento de la agricultura, que la ciudad progrese en perjuicio del campo y que éste sea despoblado. Ha tendido y tiende a que tanto la industria como la agricultura se desarrollen armónicamente, que la ciudad y el campo progresen a un mismo paso, que la clase obrera y el campesinado eleven su nivel del bienestar simultáneamente. En este sentido el Partido se ha guiado por el principio de que «el socialismo no se construye sólo en la ciudad ni sólo para la clase obrera, sino también en el campo, también para el campesinado.» Luchando por el desarrollo de la agricultura en las zonas llanas, el PTA jamás ha desatendido el rápido desarrollo de la agricultura en las zonas de montañas y colinas. La aplicación de esta correcta política marxista-leninista respecto a todos estos problemas, ha tenido y tiene gran importancia para el fortalecimiento de la alianza entre la clase obrera y el campesinado, para la consolidación de la dictadura del proletariado y la defensa de la Patria en cualquier situación que se imponga a nuestro país por el feroz cerco y el bloqueo imperialista-revisionistas.

Un cuadro completamente diferente presentan los países dominados por las renegadas camarillas revisionistas. En la Unión Soviética y en los demás países antaño socialistas, donde han sido liquidadas completamente las victorias conquistadas por el campesinado, se han implantado en el campo relaciones capitalistas de un tipo particular y el desarrollo del campo está sujeto a la acción espontánea de las leyes del capitalismo. Con sus famosas teorías de la «mecanización compleja» de la agricultura, de la creación de la «sociedad industrial» etc., los revisionistas contemporáneos tratan de justificar la despoblación del campo y su feroz explotación por parte de la nueva burguesía revisionista.

Actualmente a la agricultura albanesa se les plantean tareas muy importantes para su desarrollo con ritmos acelerados por el camino de la intensificación y de la modernización. La principal tarea de la agricultura en el sexto quinquenio es la de consolidar la gran victoria que hemos conquistado al asegurar todo el pan en el país. Esta es una tarea de gran importancia política, económica y estratégica. El asegurar constantemente todo el pan que necesitamos en el país y el realizar las otras tareas encomendadas a la agricultura, determinan en vasta escala también el cumplimento de las tareas en las demás ramas de la economía, la elevación del bienestar general del pueblo y el fortalecimiento de la capacidad defensiva de la Patria. Por eso, el PTA viene realizando un intenso trabajo en todos los aspectos para hacer al campesinado cooperativista cada vez más consciente de la extraordinaria importancia que adquiere el desarrollo a rápidos ritmos de la agricultura. La lucha por la continua intensificación de la agricultura es lucha por la completa construcción del socialismo y la consolidación de la independencia política y económica del país, lucha por desbaratar

el cerco y el feroz bloqueo imperialista-revisionistas. En esta lucha, el campesinado cooperativista contará también en el futuro con la generosa ayuda de su aliada, la clase obrera, y del estado socialista, que adoptarán todas las medidas necesarias para materializar plenamente la directriz del Partido de profundizar el gran movimiento revolucionario en torno a la consigna: «La agricultura — asunto de todo el pueblo». El trabajo conjunto del campesinado cooperativista y de la clase obrera para el desarrollo y la intensificacion de la agricultura, en el presente constituye la tarea número uno para templar cada vez más la alianza combativa entre ellos.

Uno de los problemas clave que el PTA ha tratado de solucionar correctamente a fin de fortalecer la alianza entre la clase obrera y el campesinado, ha sido y sigue siendo la reducción de las diferencias entre el campo y la ciudad. Un nuevo paso hacia la mayor reducción de estas diferencias es también la decisión que el Comité Central del PTA y el Consejo de Ministros tomaron el año pasado. En base a esta decisión, el campesinado de las cooperativas obtiene un beneficio de más de 140 millones de leks.

Un índice muy significativo de la elevación del bienestar es también el considerable aumento de la población en el campo. La población rural, que en 1938 sumaba 880 400 habitantes, en 1975 llegó a 1 578 100. A la par del aumento de la población, han aumentado también los ingresos per capita de la población campesina. Con los fondos sociales se han solucionado muchos problemas de carácter socio-cultural. Las jubilaciones de los cooperativistas han aumentado, reduciéndose aún más las diferencias entre los trabajadores del campo y de la cuidad. El Estado concede también a las mujeres cooperativistas el subsidio para la licencia pre y post natal.

El PTA jamás ha considerado las diferencias en los ingresos reales per capita existentes actualmente entre el campo y la ciudad como un privilegio que la ciudad debe conservar. Al contrario, las ha considerado como un fenómeno pasajero, ocasionado por las condiciones objetivas del gran atraso económico y social que el campo albanés heredó del pasado, como fenómeno que está siendo superado paso a paso de acuerdo con las posibilidades que crea el desarrollo de nuestra economía. Además, el PTA jamás ha estimado la reducción de estas diferencias como una «concesión» que la ciudad hace al campo ni oomo un «sacrificio» que la clase obrera debe hacer en favor del campesinado, sino como una ley de la completa construcción del socialismo, sin afectar al nivel de vida de los ciudadanos. Para reducir en mayor grado las diferencias entre el campo y la ciudad, se ha establecido que los ritmos de incremento de los ingresos reales per capita en el campo sean, en el próximo quinquenio, tres veces más elevados que en la ciudad.

Para templar continuamente la alianza entre ellos, tanto al campesinado como a la clase obrera incumben tareas bien definidas, que se condicionan mutuamente. El campesinado, trabajando con todas sus fuerzas, con ímpetu revolucionario, para cumplir las grandes tareas en el frente de la agricultura y, en primer lugar, para la producción de los cereales de panificación que necesita el país, hace su contribución a la consolidación de la independencia económica del país y al mayor fortalecimiento de nuestra Patria socialista y de su capacidad defensiva.

El fortalecimiento de la alianza entre la clase obrera y el campesinado cooperativista exige asimismo que, como enfatizó el camarada Enver Hoxha en el VII Congreso del Partido, se luche contra toda manifestación de desconfianza del campo hacia la ciudad y que se muestre particular cuidado para hacer que el campesinado participe cada vez más activamente en la lucha de clases, en la vida política, económica y social del país, educarlo política e ideológicamente, consolidar cada vez más el cooperativismo, erradicando las supervivencias del sentimiento de la propiedad privada, de la psicología pequeñoburguesa, de la propensión al estrecho interés personal, etc., que aún tienen fuertes raíces en el campo.

Por su parte, la clase obrera aporta su contribución al continuo fortalecimiento de la alianza con el campesinado, tanto aumentando el cuidado y la ayuda directa en favor de la agricultura y del campo como también, en general, realizando con espíritu revolucionario las tareas en todas partes donde trabaja, produciendo más minerales, acero, luz eléctrica, artículos de amplio consumo, etc. De esta forma, consolida continuamente la base material y técnica del socialismo, para el desarrollo ininterrumpido y multilateral del campo y de la ciudad, satisfaciendo cada vez mejor las necesidades materiales y culturales del campesinado cooperativista y de todo el pueblo. En este proceso, se robustece aún más la alianza de la clase obrera con el campesinado, se acrecienta y se templa la confianza mutua para marchar conjuntamente, hombro con hombro, bajo la dirección del Partido, por el camino de la construcción completa del socialismo.

El tener una correcta comprensión y conocer profundamente el contenido de la alianza entre la clase obrera y el campesinado cooperativista, significa aplicar consecuentemente la línea del PTA para el fortalecimiento de la dictadura del proletariado, la construcción completa del socialismo en la ciudad y el campo y la defensa de la Patria. Avanzando por este correcto y probado camino, bajo la sabia y clarividente dirección del Partido, se acrecentarán aún más el papel y la gran fuerza revolucionaria del campesinado en la sociedad socialista, se templará aún más su alianza con la clase obrera.

El Frente Polisario responde a las agresiones de España y Marruecos

De la emisión
del 16 de Abril de 1977
de "Radio Sahara Libre"

El Gobierno español, después de sus vergonzosas posiciones del 14 de Noviembre de 1975, dando su consentimiento al exterminio del pueblo saharaui a manos de los ejércitos invasores de Marruecos y Mauritania, parece dedicarse últimamente a apoyar la criminal política marroquí. Los mercenarios camioneros procedentes de Canarias, que intentan vanamente cooperar en el saqueo de las riquezas naturales saharauis en Bu-Craa, no puede ser sino una maniobra conjunta hispano-marroquí dirigida a cavar una fosa entre el pueblo canario y el pueblo saharaui. Evidente, estos camineros son utilizados para rendir un servicio al régimen de Rabat; este arrendamiento de servicio es el típico de todo mercenario, y constituye el saqueo de las riquezas de un pueblo al que el Gobierno español ha traicionado. Es el Gobierno español el que ha querido romper de una forma un poco rara los lazos de amistad, de fraternidad, que han unido a los dos pueblos e intenta forzar unos lazos de buena vecindad con el régimen expansionista; el régimen al que entregó el Sahara occidental. Los dos regímenes están lógicamente interesados en el triunfo de la empresa expansionista, a pesar de algunas contradicciones provocadas,no por intereses políticos, sino por intereses privados multiformes; como es el caso de la pesca, una de las principales fuentes de divisas para España y uno de los sectores más fructíferos de la economía española en tiempos de la colonización del Sahara Occidental. El fosfato y la pesca constituyen los intereses principales de España, y la entrega de Sahara a Marruecos y Mauritania ha sido no sólo un vergonzoso honor sino también un error brutal de cálculo que revela una falta de madurez en las decisiones políticas de un Gobierno que nunca ha tenido una diplomacia autónoma, independiente de ciertos capitales occidentales; un vergonzoso honor porque ha traicionado sus compromisos,contraídos al más alto nivel ante la opinión pública internacional, al traicionar al pueblo saharaui después de decenas de años de colonización y de promesas de defender la integridad territorial del Sahara, ante lo que los gobernantes españoles llamaban "ambiciones expansionistas de Marruecos", e incluso la propia marcha verde fue calificada por el Gobierno de Madrid de "un acto de fuerza contrario a las leyes internacionales"; un error de cálculo brutal porque los intereses económicos españoles de los fosfatos y la pesca no han sido garantizados por Marruecos, porque Marruecos no puede garantizar ni la propia seguridad de sus fortificaciones de los ataques del Frente POLISARIO. En otras palabras, el Gobierno de Madrid no puede obtener del Sahara más de lo que puede sacar a Marruecos y la conclusión se puede mantener a la inversa. El Gobierno de Madrid sólo garantizará sus intereses económicos en la medida en que el saqueo de las riquezas naturales saharauis, terrestres o marinas, por Marruecos pueda tener lugar; lo que quiere decir: cuando el pueblo saharaui sea totalmente exterminado. Esta es la condición suspensiva; y para la realización de la misma los dos gobiernos parecen más que nunca decididos y los hechos hablan por sí solos. Es por ello por lo que el envío masivo de armamento a Marruecos y Mauritania no ha





La República Arabe Saharaui Democrática es un Estado popular que responde a las agresiones de los que no respetan su soberanía

cesado en ningún momento, utilizándose como base de aprovisionamiento el archipiélago canario, al que los dos gobiernos pretenden hacer de él una auténtica base de agresión contra el pueblo saharaui. Paralelamente las actividades de las asociaciones y comités de apoyo al pueblo saharaui tanto en Canarias, como en Barcelona y Madrid, son obstaculizados por el Gobierno al no querer legalizar los estatutos de dichas asociaciones, actitud ante la que el Gobierno español parece no encontrar frente a él ninguna fuerza de presión que le lleve a legalizar la situación de las asociaciones. Mientras tanto, el Gobierno español sigue cerrando los ojos a la presencia escandalosa de los servicios secretos marroquíes en Canarias y a las actividades del consulado marroquí, que parece ser la segunda personalidad política después del rey. La complicidad y la colaboración desorbitada del régimen de Madrid con su aliado de Marruecos ha alcanzado límites insospechados por la sencilla razón de que no son solamente utilizados los camioneros procedentes de Canarias para facilitar con su marcha, ante los ataques del Frente POLISARIO, esta política de agresión contra el pueblo saharaui, sino que son los pescadores a quien se les inculca a aventurarse por las costas saharauis para participar en el saqueo de las bancos de pesca saharaui. A esos pescadores se les dice posiblemente que el Frente POLISARIO no existe y que pueden ir a pescar en paz. El Frente POLISARIO, sin embargo, ha hecho saber en incontables ocasiones que no será responsable de los daños o muertes que ocurran a todos aquellos que participan en el saqueo de las riquezas saharauis. La advertencia no fue tomada en serio probablemente en Madrid. El 6 de Abril de 1977 un barco con pabellón español fue atacado a 150 millas al norte del Sahara. El Frente POLISARIO no puede ser pues responsable de las bajas habidas, que hayan podido resultar en este ataque, que por lo demás, encuentra su justificación en la propia legitimidad de la lucha del pueblo saharaui, sobre todo cuando se tenga en mente que ciertos barcos pesqueros españoles han resultado ser barcos de transporte de armamento para Marruecos. La responsabilidad incumbe tan sólo y nada más que a Madrid y a su cómplice de Rabat.

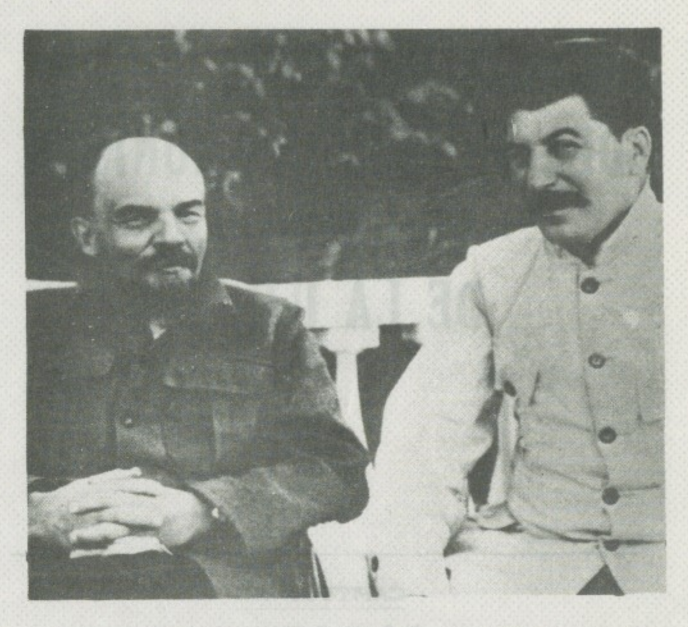
Estudiar a Marx, Engels, Lenin, Stalin, Mao Tsetung... es un deber de todo militante comunista

"Sólo los bribones o los tontos pueden creer que el proletariado debe primero conquistar la mayoría en las votaciones realizadas **bajo el yugo de la burguesía, bajo el yugo de la esclavitud asalariada**, y que sólo después debe conquistar el Poder. Esto es el colmo de la estulticia o de la hipocresía, esto es sustituir la lucha de clases y la revolución por votaciones bajo el viejo régimen, bajo el viejo Poder.

El proletariado libra su lucha de clase sin esperar a una votación para comenzar una huelga, aunque para el éxito completo de la huelga sea necesario contar con las simpatías de la mayoría de los trabajadores (y, por consiguiente, de la mayoría de la población). El proletariado libra su lucha de clase, derrocando a la burguesía, sin esperar para ello a una votación previa (organizada por la burguesía y bajo su yugo opresor), aunque el proletariado sabe muy bien que para el éxito de su revolución, para el feliz derrocamiento de la burguesía es **absolutamente necesario** contar con las simpatías de la mayoría de los trabajadores (y, por consiguiente, de la mayoría de la población).

Los cretinos parlamentarios y los Luis Blanc de nuestros días 'exigen' obligatoriamente votaciones, organizadas sin falta por la burguesía, para comprobar de qué lado están las simpatías de la mayoría de los trabajadores. Pero éste es un punto de vista propio de leguleyos, de cadáveres insepultos o de hábiles trapaceros.

La vida real, la historia de las revoluciones efectivas muestra que las 'simpatías de la mayoría de los trabajadores' no pueden ser demostradas muchas veces por ninguna votación (sin hablar ya de las votaciones organizadas por los explotadores, ¡a base de la 'igualdad' entre explotadores y explotados!). Muy a menudo, las 'simpatías de la mayoría de los trabajadores' se demuestran, **no** en votaciones, sino por el crecimiento de uno de los partidos, o por el aumento del número de sus miembros en los Soviets, o por el éxito de una huelga que, debido a una u otra razón, adquiere enorme importancia, o por el éxito en la guerra civil, etc., etc...



La revolución proletaria es imposible sin la simpatía y el apoyo de la inmensa mayoría de los trabajadores hacia su vanguardia: hacia el proletariado. Pero esta simpatía y este apoyo no se obtienen de golpe, no se deciden en votaciones, sino que **se conquistan** en una larga, difícil y dura lucha de clases".

Lenin: Extractos de "Saludo a los comunistas italianos franceses y alemanes", Octubre de 1919.

"...Así, pues, con la convocatoria de la Duma se quiere apaciguar la revolución popular, exactamente lo mismo que ya en otro tiempo con la 'liberación de los campesinos' se apaciguó el gran movimiento campesino.

De aquí que nuestra tarea consista en desbaratar con toda energía los planes de la reacción, barrer la Duma de Estado y desbrozar así el camino a la revolución popular...

La Duma es un aborto de parlamento. Sólo de palabra tendrá voto decisivo; de hecho dispondrá unicamente de voz consultiva, pues en calidad de censores serán entronizados sobre ella la Cámara alta y un gobierno armado hasta los dientes...

Ni que decir tiene que nosotros debemos con tanta mayor decisión tratar de barrer esta Duma y levantar la bandera de la revolución...

Está claro que el único camino certero es el boicot activo, por medio delcual aislamos del pueblo a la reacción, organizamos el fracaso de la Duma y, de tal modo, privamos de toda base a este aborto de parlamento".

Stalin: Extractos de "La Duma de Estado y la táctica de la socialdemocracia", Marzo de 1906.

HISTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA (bolchevique) DE LA U.R.S.S.

CAPITULO XII

El Partido Bolchevique
en lucha por la consolidación de la sociedad socialista
y por la implantación de la nueva Constitución
(1935-1937)

La situación internacional de 1935 a 1937. COMIENZA LA SEGUNDA GUERRA IMPERIALISTA ● [illegible] al SEGUNDO PLAN QUINQUENAL. Triunfo de la colectivización. EL MOVIMIENTO STAJANOVISTA. La fuerza de la revolución socialista ● El VIII Congreso de los Soviets aprueba la nueva Constitución de la URSS ● El Partido desarrolla la democracia interna. Las elecciones al Soviet Supremo de la URSS.

CONCLUSION

Ha finalizado la publicación por capítulos de la "Historia del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS". Culminar esta publicación ha sido una prueba de empeño y constancia en nuestro trabajo de propaganda. Los camaradas y simpatizantes deben continuar estudiando este documento de incalculable valor.

Hacia la unidad de las organizaciones antifascistas

Sobre la reunión mantenida por el PCE(r), Socorro Rojo ODEA, Juventudes Antifascistas, GRAPO, y Grupo "Pueblo y Cultura".

Las organizaciones populares dan sus primeros pasos hacia la unidad: este folleto es el resultado de ello. Leerlo, discutirlo y difundirlo es un deber de todos los comunistas y antifascistas.